

NEW YORK UNIVERSITY

CENTER ON INTERNATIONAL COOPERATION

**El laboratorio del desarrollo  
El impacto de las políticas sociales en los niños y niñas  
de América Latina y el Caribe**

**por David Steven y Alejandra Kubitschek Bujones**

**Mayo de 2014**

## **CENTRO DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL**

**El mundo enfrenta retos de seguridad nuevos y antiguos, más complejos que los que nuestras instituciones nacionales y multilaterales son actualmente capaces de manejar. La cooperación internacional es cada vez más necesaria para enfrentar estos retos. El Centro de Cooperación Internacional de la Universidad de Nueva York (New York University's Center on International Cooperation) trabaja para fortalecer las respuestas internacionales a los conflictos, la inseguridad y la escasez mediante investigaciones aplicadas y el compromiso directo con instituciones multilaterales y con la comunidad política en general.**

**Los programas y las actividades de investigación del Centro abarcan todo el espectro de los conflictos, la inseguridad y los problemas de escasez. Esto nos permite apreciar interconexiones críticas y poner de relieve la coherencia que a menudo se necesita para lograr una respuesta efectiva. Nos concentramos especialmente en las Naciones Unidas y en las respuestas multilaterales a los conflictos.**

# Tabla de contenido

## **El laboratorio del desarrollo El impacto de las políticas sociales en los niños y niñas de América Latina y el Caribe**

por David Steven y Alejandra Kubitschek Bujones

<b>Introducción</b>	<b>2</b>
<b>Agradecimientos</b>	<b>2</b>
<b>Uno: Resultados para los niños y niñas</b>	<b>3</b>
<b>Dos: Políticas para el progreso</b>	<b>12</b>
<b>Tres: Después de 2015</b>	<b>19</b>
<b>Notas</b>	<b>22</b>

---

## Introducción

En octubre de 2013, embajadores del Grupo de Estados de América Latina y el Caribe ante las Naciones Unidas (GRULAC), sus negociadores clave de las respectivas capitales, representantes de la sociedad civil y agencias del sistema de las Naciones Unidas de la región, se reunieron para intercambiar ideas sobre la agenda para el desarrollo post 2015.

El Centro de Cooperación Internacional presentó dos informes a modo de antecedente y de estímulo para la reunión:

- *What Happens Now? Taking the Post-2015 Agenda to the Next Stage*, que ofrece una visión general del proceso posterior a 2015 y analiza la hoja de ruta para negociar un acuerdo final.<sup>1</sup>
- *A Laboratory for Sustainable Development? Latin America, the Caribbean, and the Post-2015 Development Agenda*, que plantea los desafíos que tendrá la región entre 2015 y 2030 y cómo sería posible enfrentarlos con un nuevo marco mundial de desarrollo.<sup>2</sup>

“América Latina y el Caribe se distinguen por la variedad de políticas que han creado para responder tanto a las oportunidades como a los riesgos de la globalización contemporánea”, escribimos en el segundo trabajo. “Desde los esfuerzos para fortalecer la estabilidad macroeconómica y los principales programas de reforma económica hasta las inversiones innovadoras en bienestar y protección social y los nuevos enfoques para compensar a los proveedores de bienes y servicios ambientales, la región ha estado al frente de la creación de nuevas políticas económicas, sociales y ambientales”.

Este nuevo trabajo ha sido preparado a pedido de la Oficina Regional de UNICEF para América Latina y el Caribe. Una vez más, exploramos el concepto de América Latina y el Caribe como un laboratorio de desarrollo, pero centrándonos en el progreso realizado hacia el cumplimiento de las obligaciones de la región en virtud de la Convención sobre los Derechos del Niño, las políticas que han impulsado este progreso y las lecciones que pueden obtenerse para el futuro de los niños y niñas.

El informe tiene tres secciones. La primera se basa en una reseña de datos socioeconómicos de la región obtenidos de fuentes oficiales. Presenta indicadores clave relacionados con el bienestar de los niños, tanto en forma directa (educación, salud, etc.) como indirecta (demografía, crecimiento, etc.). Nuestro objetivo es ofrecer un panorama de las tendencias regionales que han producido resultados positivos para los niños y reconocer qué países han progresado con especial rapidez.

La segunda sección explora políticas importantes que han repercutido en la vida de los niños. No se trata de una evaluación formal de esas políticas pero, siempre que es posible, nos basamos en pruebas presentadas en evaluaciones sistemáticas de la eficacia de las intervenciones sociales y económicas.<sup>3</sup> Nuestro objetivo es brindar una visión general de las diversas políticas que han ayudado a progresar en favor de los niños, a fin de ampliar el debate sobre las medidas que dan resultado y por qué.

En la última sección, nos referimos a los grandes desafíos que la región debe enfrentar para seguir mejorando la vida de los niños. Los retos del mañana requerirán una nueva generación de programas sociales. No tratamos de presentar un panorama completo de estos programas, sino de señalar las esferas que requieren medidas urgentes para cerrar la brecha entre el mantenimiento del statu quo y las aspiraciones de la región para 2030.

## Agradecimientos

Deseamos agradecer el apoyo de Monroe Elizabeth Lacerte, quien realizó gran parte de la recolección de datos y tareas de organización para este informe.

## Uno: Resultados para los niños y niñas

El 20 de noviembre de 1989, la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó la Convención sobre los Derechos del Niño, que entró en vigor un año después<sup>4</sup> y ha sido ratificada por todos los países del mundo excepto Estados Unidos y Somalia. La ratificación de Haití, en 1995, le aseguró el apoyo universal en América Latina y el Caribe.

La Convención establece derechos para todas las personas menores de 18 años, independientemente de su etnia, religión, género, origen social o cualquier otra condición.<sup>5</sup> Obliga a los gobiernos a ejecutar políticas que hagan realidad esos derechos plenamente cuando sea posible y, en todos los casos, “hasta el máximo de los recursos de que dispongan y, cuando sea necesario, dentro del marco de la cooperación internacional”<sup>6</sup>

Posteriormente se celebró la Cumbre Mundial a favor de la Infancia, que fijó metas para reducir la mortalidad materna e infantil y mejorar la nutrición y el acceso universal al agua y el saneamiento, el acceso a la escuela primaria y su finalización, y la “protección a los niños en circunstancias especialmente difíciles, en particular en situaciones de conflicto armado”.<sup>7</sup> Estas metas son importantes antecedentes de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) que se acordaron diez años después en Nueva York.<sup>8</sup>

Según UNICEF, la Convención es “la declaración más completa de los derechos del niño que jamás se haya realizado”.<sup>9</sup> Nuestro objetivo no es evaluar el progreso hacia todos los derechos que establece para los niños. En cambio, nos centramos en ciertos derechos socioeconómicos importantes (el derecho a un nivel de vida adecuado, a alimentos nutritivos y adecuados, al más alto nivel posible de salud y a la educación), además del registro de nacimiento, que brinda a todos los niños identidad jurídica y el derecho a ser protegidos frente a toda forma de violencia. También presentamos un panorama de los cambios demográficos en el número y la distribución de los niños a quienes se aplica la Convención.

## Demografía

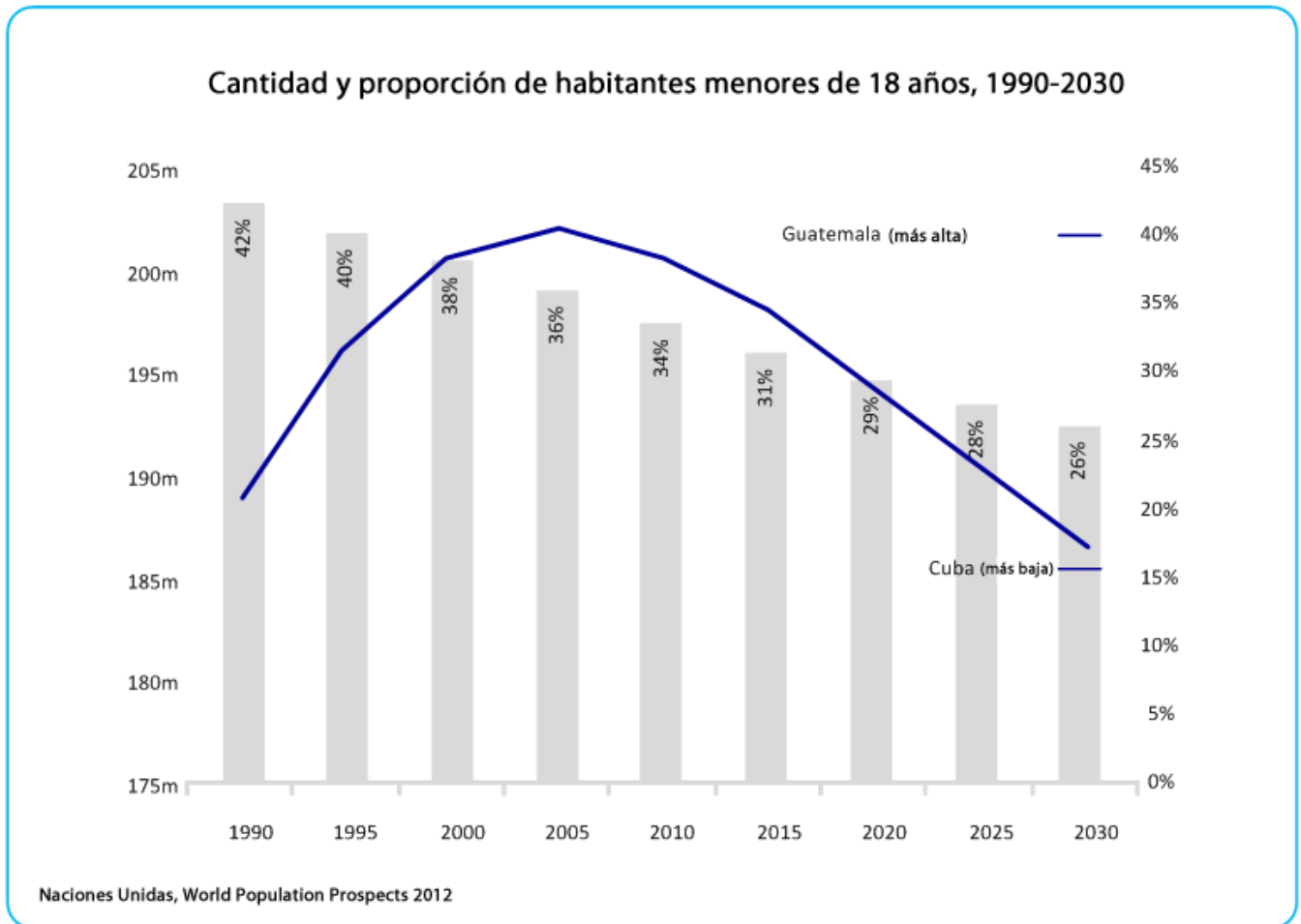
En 1990, vivían en América Latina y el Caribe 445 millones de personas. La población de la región aún estaba creciendo con rapidez y se preveía que aumentaría en otros 185 millones para 2015.<sup>10</sup> Pero el tamaño promedio de la familia disminuyó rápidamente (las mujeres solo tienen en promedio poco más de dos hijos) y la transición demográfica está en una etapa avanzada en la mayoría de los países.

El envejecimiento de la población ha sido acelerado. En 1990, más de la mitad de la población de la región tenía menos de 22 años. La mediana de edad será de 29 años en 2015 y de 34 años en 2030, según se proyecta. Sin embargo, hay una importante variación entre países. Cuatro países ya tienen una población más vieja que la de Estados Unidos o la tendrán para 2030, mientras que ocho países aún tendrán una mediana inferior a 30 años en 2030. La mitad de los ciudadanos de Guatemala, el país más joven de la región, tienen menos de 23 años.

La cambiante demografía de la región tiene importantes implicaciones para los niños:

- *América Latina y el Caribe ha alcanzado la máxima población infantil.* La población de menos de 18 años llegó a su punto máximo en 2005 y ahora está cayendo (ver la figura 1). En 2030, la región tendrá menos niños que en 1990. Como resultado, 25 países deberán prestar servicios a un número estable o decreciente de niños. Solo seis países tendrán un crecimiento sustancial del número de niños que necesitan cuidado y educación.
- *Menos niños contarán con más adultos que los mantengan.* La proporción de adultos en edad de trabajar está aumentando rápidamente. En 1990, estimamos que había 1,11 adultos de 18 a 64 años por cada niño o persona de edad. Esta proporción habrá aumentado a 1,56 adultos por dependiente en 2015 y a 1,63 adultos por dependiente en 2030, dado que las sociedades estarán compuestas por familias más pequeñas y por una mayor fuerza de trabajo (y más contribuyentes para financiar los servicios públicos).

Figura 1



- *Estos cambios demográficos son ventajosos.* Una creciente proporción de adultos en edad activa ofrece a los países de la región la oportunidad de recoger un dividendo demográfico si pueden generar suficientes empleos productivos y aplicar otras políticas que favorezcan el crecimiento y el ahorro. Los países tienen la oportunidad de invertir más ofreciendo a menos niños un mejor comienzo en la vida, preparándolos para ser ciudadanos productivos y activos.
- *Algunos países están nadando contra una marea demográfica.* Países muy jóvenes, como Guatemala, Honduras y Haití, tendrán que planificar eficazmente (y aprovechar al máximo recursos limitados) para que puedan atender las necesidades de un creciente número de niños con pocos recursos. Otros, como Cuba, Chile y Bahamas, están envejeciendo muy rápidamente, lo que puede enlentecer su crecimiento debido a la necesidad

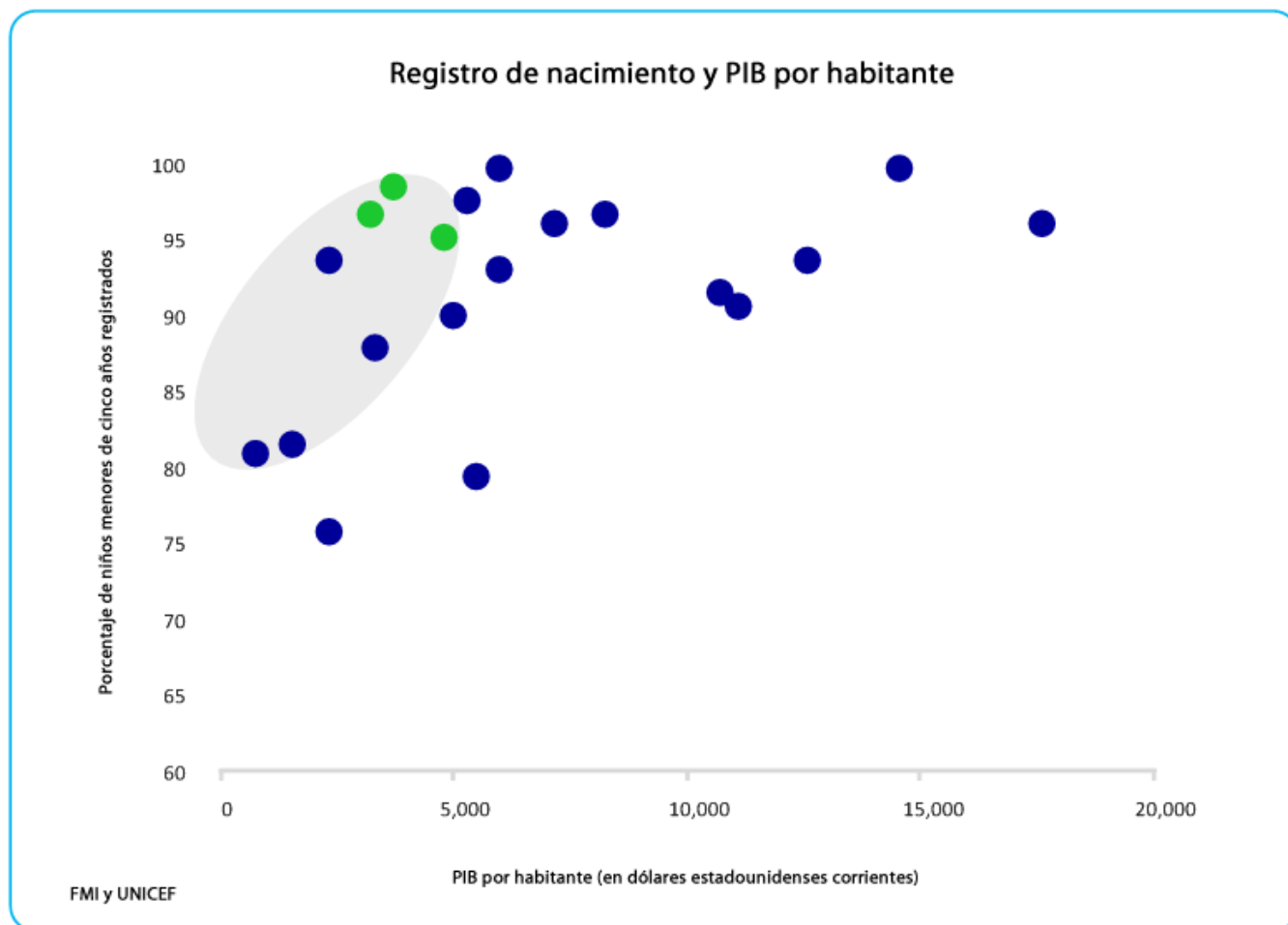
de atender al creciente número de adultos mayores. Para estos países, la juventud es un recurso cada vez más escaso.

### Identidad jurídica

Desmond Tutu describió el certificado de nacimiento como “un papel pequeño que establece quién eres y te da acceso a los derechos, privilegios y obligaciones de la ciudadanía”.<sup>11</sup> Entre las ventajas del registro de nacimiento se cuentan la capacidad de probar la nacionalidad y la edad, acceder a los servicios sociales y, en la adultez, obtener un empleo formal, celebrar contratos y votar.<sup>12</sup>

Según la Convención, “[e]l niño será inscrito inmediatamente después de su nacimiento y tendrá derecho desde que nace a un nombre, a adquirir una nacionalidad y, en la medida de lo posible, a conocer a sus

Figura 2



padres y a ser cuidado por ellos". Los niños también tienen derecho a preservar esta identidad jurídica y a recibir ayuda de su gobierno si ella se ve amenazada.

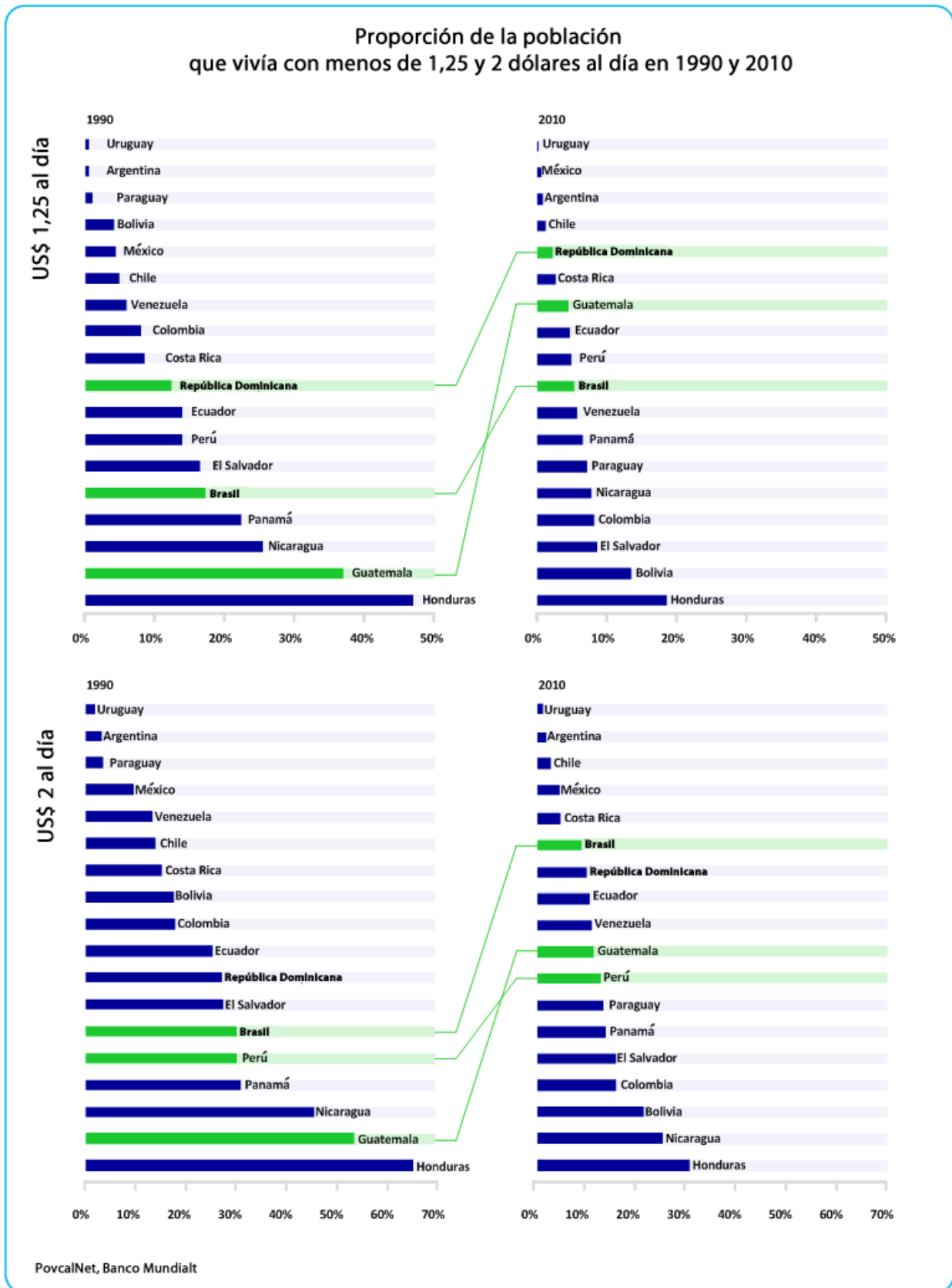
Aunque faltan datos (no hay datos en 14 países, y en otros están desactualizados), la región ha progresado significativamente en este campo:

- *Se registran más niños al nacer.* Entre 1999 y 2004, el 82 por ciento de los niños de la región estaban registrados.<sup>13</sup> Datos de 2005 a 2012 revelan que ese porcentaje aumentó al 92 por ciento.<sup>14</sup>

Nueve países han alcanzado el registro universal o casi universal de nacimientos (al menos el 95 por ciento de los niños están registrados), mientras que otros nueve han instrumentado elementos para un sistema de registro eficaz (entre el 80 y el 95 por ciento están registrados).

- *Algunos de los países más pobres de la región han invertido en el registro de nacimientos.* De los países que tienen un PIB por habitante inferior a la mitad del promedio nacional (\$4.788), El Salvador, Guatemala y Belice registran al menos al 95 por ciento de los niños (ver los puntos verdes en la figura 2), mientras que Honduras, Guyana, Nicaragua y Haití registran al menos al 80 por ciento (ver el área sombreada en la figura 2).
- *Los niños más pobres son los que tienen mayor probabilidad de quedar sin registrar.* De 12 países que proporcionaron un desglose socioeconómico de los datos de registro, tres presentan una diferencia de registro sumamente pronunciada entre los niños de familias pobres y los de familias ricas (una diferencia mayor a 20 puntos porcentuales entre el quintil más rico y el más pobre), y dos tuvieron una distribución equitativa en general

Figura 3





(menos de dos puntos porcentuales de diferencia entre el quintil superior de riqueza y el inferior).

### Living Standards

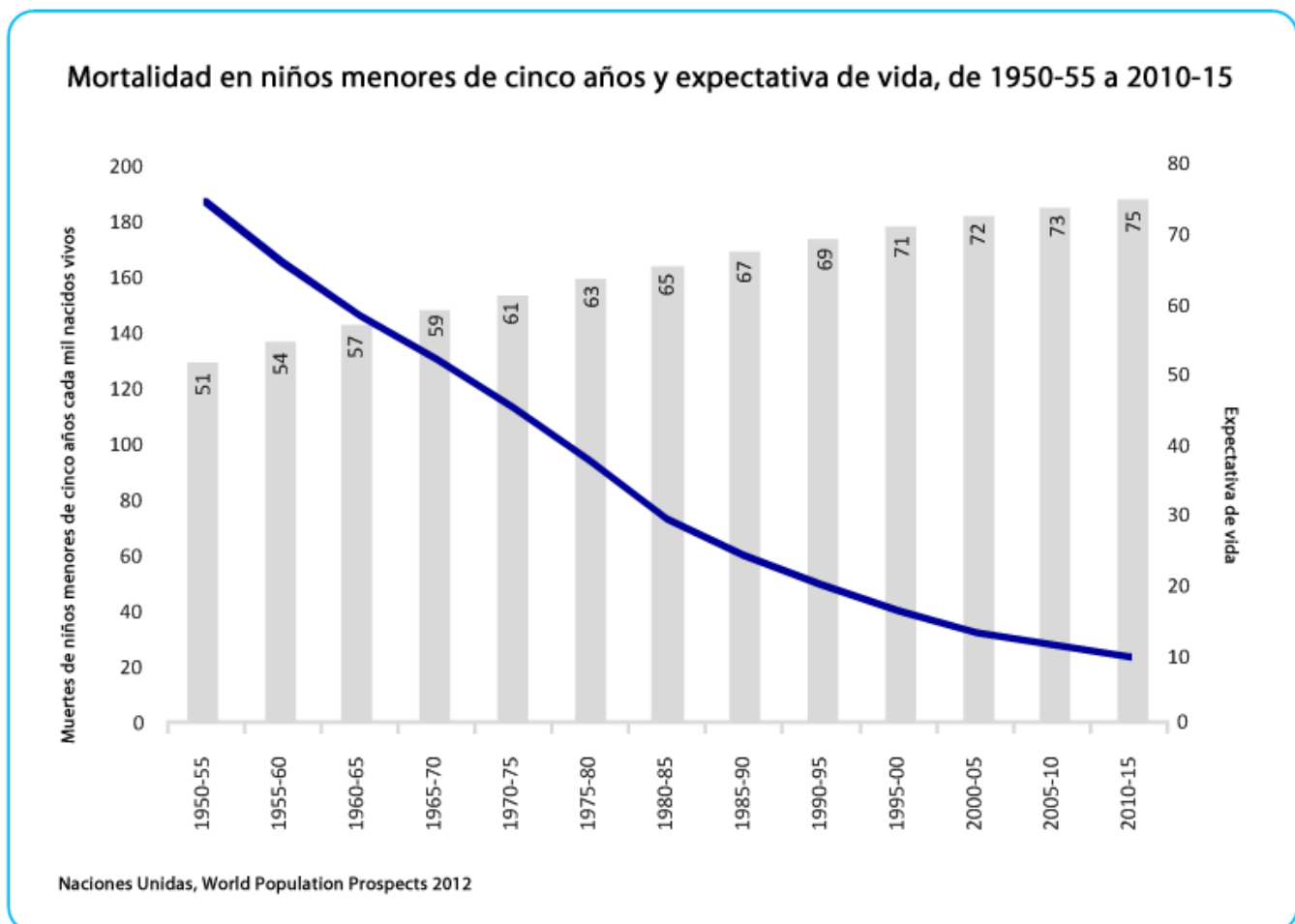
La Convención garantiza una serie de derechos económicos para los niños. Los niños tienen derecho a “un nivel de vida adecuado para su desarrollo físico, mental, espiritual, moral y social”. Por su parte, los gobiernos son responsables de ayudar a los padres a darles a sus hijos los recursos que estos necesitan y, “en caso necesario, proporcionarán asistencia material y programas de apoyo, particularmente con respecto a la nutrición, el vestuario y la vivienda”.

Desde 1990:

*La economía regional ha crecido con solidez, especialmente entre 2000 y 2008. En términos reales, el PIB por habitante aumentó de \$2.629 en 1990 a \$9.575 en 2012.<sup>15</sup> En la década de 1990, el PIB por habitante creció a un promedio de 5 por ciento al año, pero este porcentaje subió a 6,7 por ciento en la década de 2000. En ocho países, el PIB por habitante se quintuplicó entre 1990 y 2012, mientras en Nicaragua se multiplicó por más de siete y en Suriname por más de nueve.*

La pobreza ha caído considerablemente. En 1990, el 12,2 por ciento de la población vivía con menos de 1,25 dólares al día y el 21,7 por ciento con menos de 2 dólares al día. Para 2010, esos porcentajes habían caído al 5,5 por ciento (1,25 dólares/día) y al 10,0 por ciento (2 dólares/día) (ver la figura 3).<sup>16</sup> El fuerte crecimiento económico ha llegado

Figura 4



hasta los más pobres, representando más de dos tercios de la reducción de la pobreza en la región entre 2003 y 2012.<sup>17</sup>

*La reducción de la desigualdad ha sido buena para los más pobres.* Los ingresos han crecido más rápido para el 40 por ciento más pobre de la población (un incremento del 5 por ciento anual entre 2003 y 2012 en términos reales) que para la población en general (un incremento anual del 3,3 por ciento).<sup>18</sup> El Banco Mundial estima que un tercio de la reducción de la pobreza en la región puede atribuirse a una distribución más equitativa del crecimiento.<sup>19</sup>

*En algunos países, la pobreza se ha reducido con especial rapidez.* Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá han avanzado rápidamente en la reducción de la cantidad de pobres que viven con hasta 1,25 dólares por día (una reducción de más de 15 puntos porcentuales), en tanto Guatemala, Honduras, Brasil, Nicaragua, Perú, República Dominicana y Panamá excedieron una reducción de 15 puntos porcentuales en la cantidad de pobres que viven con hasta 2 dólares por día.

*Los datos sobre la pobreza suelen ser deficientes.* No contamos con datos recientes de 11 países (sus datos tienen más de cinco años), y seis de estos no han producido datos en una década. Tres países, incluidos algunos de los más pobres de la región, han completado una sola encuesta de pobreza (p. ej., Haití). El Caribe, en particular, carece de datos confiables y sistemáticos.

*Más niños viven en hogares de clase media.* La clase media de América Latina creció anualmente a un ritmo del 6,7 por ciento entre 2003 y 2009, de poco más de 100 millones de personas a más de 150 millones, o un tercio de la población.<sup>20</sup> Este aumento contrasta con el lento desempeño de los años 90, una “década perdida” para la clase media, con un crecimiento plano.<sup>21</sup> Muchas familias de clase media no están seguras, sin embargo, porque el 38 por ciento corre riesgo de volver a caer en la pobreza.<sup>22</sup>

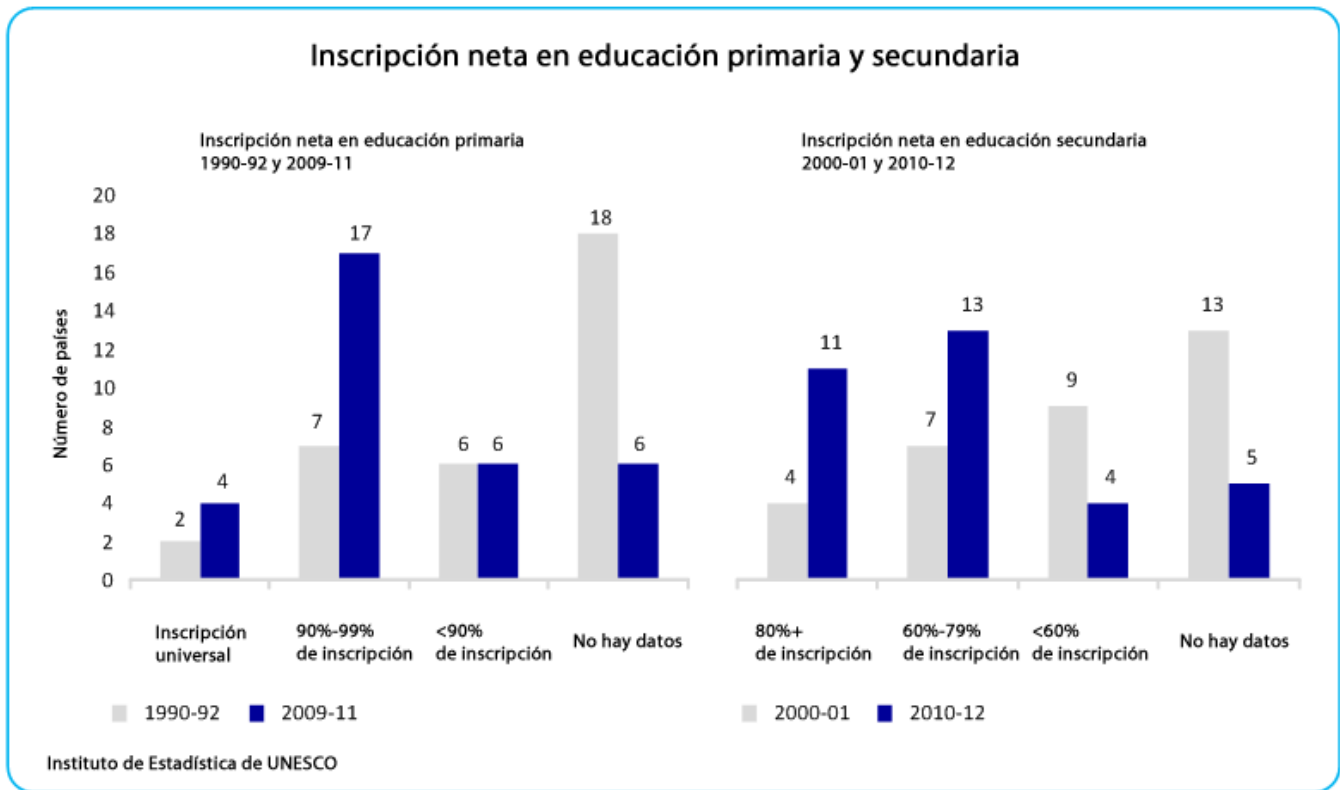
## Salud, nutrición y educación

La Convención reconoce que la salud, la nutrición y la educación son centrales para “la supervivencia y el desarrollo” del niño. Los niños tienen derecho “al disfrute del más alto nivel posible de salud”, al “suministro de alimentos nutritivos adecuados y agua potable salubre”, y a una educación primaria gratuita y obligatoria, una educación secundaria disponible para todos y una educación superior accesible, basada en el mérito.

Los niveles de salud han mejorado notablemente:

- *Antes de 1990 se logró mejorar sustancialmente la expectativa de vida.* Un niño nacido en la región en 1950 tenía una expectativa de vida de poco más de 50 años; es decir, más de 13 años menos que en los países ricos. Para 1990, esa expectativa había aumentado a 69 años, y ahora se sitúa en 75 años, solo tres años por debajo que la de Occidente (ver la figura 4). Guatemala, Nicaragua, Haití, Perú y Bolivia, en ese orden, han tenido los mayores aumentos de la expectativa de vida, en tanto Nicaragua, Perú, Brasil, Ecuador y Colombia, también en ese orden, han registrado las mayores mejoras en relación con otros países de la región.
- *Los niños han obtenido los mayores beneficios en materia de salud.* En 1950, casi uno de cada cinco niños y una de cada seis niñas morían antes de cumplir los cinco años. Esta proporción cayó a cerca de uno cada 20 en ambos sexos para 1990 y a poco más de uno cada 50 en la actualidad, aunque los niños y niñas de América Latina y el Caribe todavía tienen el triple de probabilidades de morir en forma prematura que los niños de los países desarrollados. Los adolescentes también han tenido mejoras en materia de salud. La fertilidad de las adolescentes se redujo casi a la mitad entre 1990 y 2011.
- *El progreso ha sido especialmente significativo en algunos países.* En Cuba, la mortalidad en niños menores de cinco años es la más baja de la región y está por debajo del promedio de los países desarrollados. Perú, Brasil, El Salvador, Uruguay y Saint Kitts y Nevis son los países que más han mejorado en este indicador, mientras que

**Figura 5**



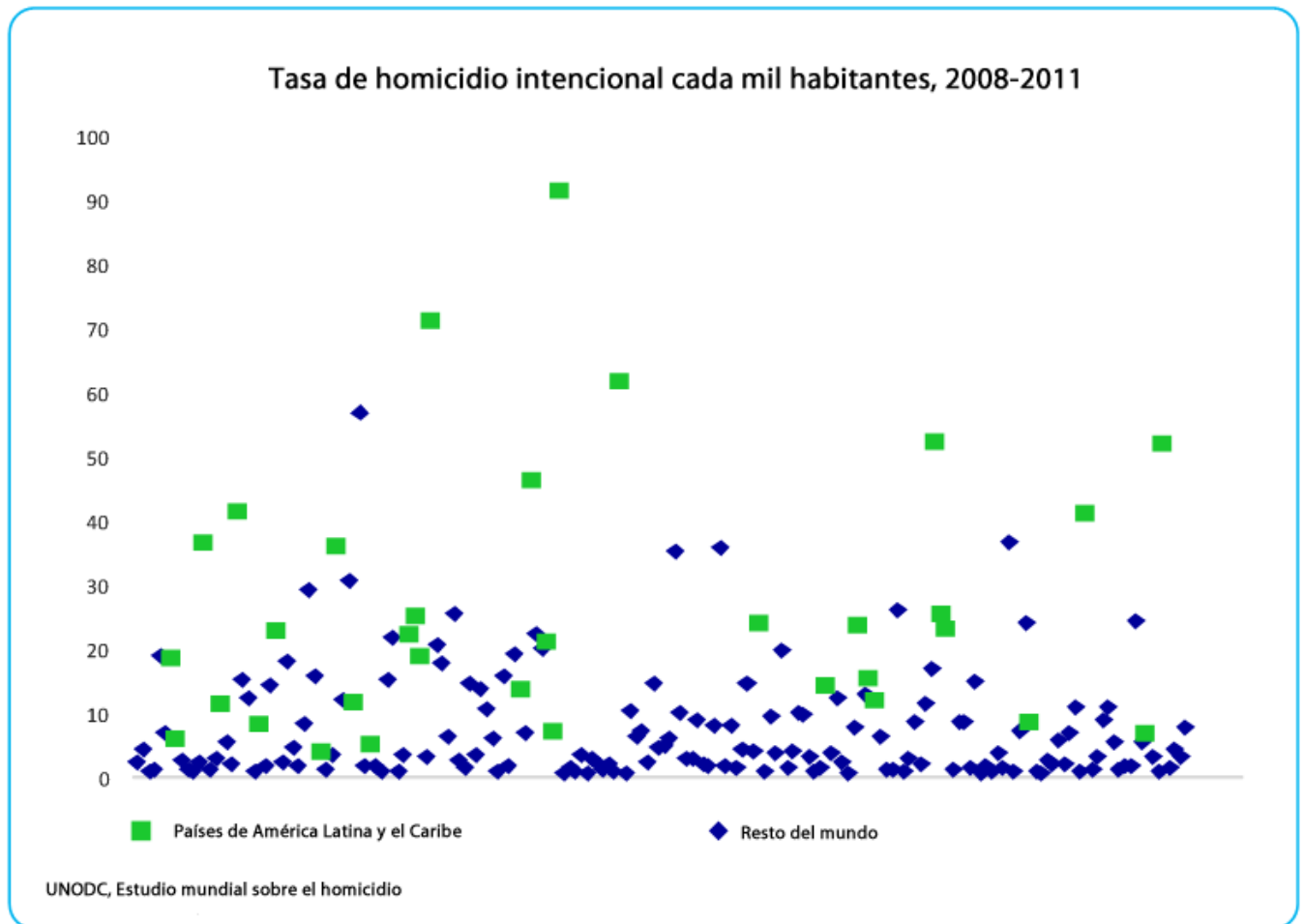
Brasil, El Salvador, Perú, México y Saint Kitts y Nevis han mejorado considerablemente su posición en relación con otros países. Brasil pasó del vigesimoséptimo lugar en la región en 1990, al noveno en 2012.

- *La inversión pública ha apoyado a estas mejoras.* El gasto público en salud se duplicó como proporción del PIB entre 1990 y 2010, llegando al 3,8 por ciento del PIB. Otro 3,8 por ciento del PIB procede de fuentes privadas.<sup>23</sup> Sin embargo, estos niveles permanecen por debajo de los de los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), cuya inversión en salud representa el 7,4 por ciento del PIB de fondos públicos y el 4,7 por ciento de fondos privados, y más del séxtuplo que América Latina y el Caribe por habitante. El gasto público en este sector está por encima del cinco por ciento del PIB en nueve países de la región, y llega al 9,7 por ciento del PIB en Cuba y al 7,4 por ciento en Costa Rica. Entre 2000 y 2010, Ecuador y Trinidad y Tobago duplicaron con creces su gasto en salud como porcentaje del PIB.

La falta de alimentos eleva el riesgo de mortalidad en los niños. Un estudio halló que más de la mitad de todas las muertes de niños pequeños pueden atribuirse a la desnutrición.<sup>24</sup> Una mala nutrición en los primeros años de vida (y dentro del útero) también tiene efectos graves y generalmente irreversibles en el desarrollo cognitivo del niño, lo que perjudica su potencial educativo y profesional.<sup>25</sup>

- Los niveles de desnutrición se han reducido significativamente. En el período 1990-1992, se estimaba que el 14,7 por ciento de los habitantes de la región no se alimentaban lo suficiente para mantener una vida saludable y activa. Ese porcentaje cayó al 7,9 por ciento en 2011-2013. Actualmente, siete países tienen niveles de desnutrición inferiores al cinco por ciento, en tanto en Nicaragua, Perú, Guyana y República Dominicana, los niveles de desnutrición cayeron más de 15 puntos porcentuales.

Figura 6



- *Los niños tienen más probabilidades de recibir los alimentos que necesitan para crecer de manera apropiada.* En el período 1989-1992, el 15 por ciento de los niños menores de cinco años tenían retraso del crecimiento. Ese porcentaje cayó al 8,3 por ciento en 2008-2012. Brasil, Jamaica, Honduras y Haití hicieron los progresos más rápidos. En Brasil, uno de cada cinco niños padecía retraso del crecimiento al principio del período, frente a uno cada 50 hoy en día.

La educación ha comenzado a avanzar hacia los estándares fijados por la Convención:

- *La región está cerca de alcanzar el acceso universal a la educación primaria.* En 1990, la inscripción neta en la escuela primaria fue del 88 por ciento. Actualmente, ese porcentaje se sitúa en el 95 por ciento (ver la figura 5). Cuatro países alcanzaron la educación primaria

universal (la inscripción neta supera el 99 por ciento). Sin embargo, en seis países, menos del 90 por ciento de los niños asisten a la escuela primaria. Las tasas de abandono también son altas, el 17 por ciento de los niños abandonan la escuela antes del último grado.<sup>26</sup>

- *La demanda por educación secundaria ha crecido rápidamente.* El 94 por ciento de los niños de la región viven en países donde la educación secundaria básica es obligatoria y las tasas de transición de la enseñanza primaria a la secundaria son relativamente altas, entre el 88 y el 100 por ciento.<sup>27</sup> La tasa de inscripción neta en la educación secundaria básica es del 102 por ciento (incluye el número de niños que repiten) y, en la educación secundaria superior, aumentó del 62 por ciento en 1999 al 75 por ciento diez años después. Antigua y Barbuda, Costa Rica y Ecuador presentan los mayores avances con respecto al acceso a la educación

secundaria básica entre 1999 y 2009, y Venezuela progresó notoriamente en el acceso a la educación secundaria superior en el mismo período.

- *En algunos países, la prestación de servicios educativos beneficia más a las niñas.* En 12 países, la inscripción de niñas en la enseñanza primaria es superior a la de los niños, mientras que en 18 países ocurre lo contrario. No obstante, en la educación secundaria, las niñas llevan ventaja en 26 países, y los varones, solo en dos. Las mujeres también superan a los hombres en la educación superior. El 9,1 por ciento de las mujeres de 25 a 29 años de edad completaron cinco años de educación en este nivel, frente al 7,4 por ciento de los hombres.
- *Como ocurre en el ámbito de la salud, la inversión pública en educación ha aumentado rápidamente.* Se duplicó con creces como proporción del PIB entre 1990 y 2010, y actualmente ha alcanzado el 4,9 por ciento.<sup>28</sup> Este porcentaje no está muy lejos del que registran los países de la OCDE (5,6 por ciento).

### **La violencia y los niños**

El derecho inherente de todo niño a la vida está consagrado en el artículo 6 de la Convención, en consonancia con el artículo 3 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos (“todo individuo tiene derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad de su persona”).<sup>29</sup> Los gobiernos tienen la obligación de garantizar “en la máxima medida posible la supervivencia y el desarrollo del niño”.

Como se planteó anteriormente, el aumento de la expectativa de vida demuestra que los niños de América Latina y el Caribe tienen hoy mayores probabilidades de disfrutar de una vida más larga que en la década de 1990. El progreso en materia de educación, atención de la salud y otros indicadores sociales también ha mejorado la calidad de vida para muchos niños y ha aumentado la riqueza en los hogares en que viven.

Pero ¿Qué se puede decir de los intentos deliberados por privar a los niños de su derecho a la vida? ¿O de la falta de protección frente a “toda forma de perjuicio o abuso físico o mental, descuido o trato negligente, malos tratos

o explotación, incluido el abuso sexual” (artículo 19), a los conflictos armados (artículo 38) o al efecto que la violencia pueda tener en la capacidad de los padres de apoyar el desarrollo de sus hijos (artículo 27)?

- *Los países de América Latina y el Caribe son relativamente pacíficos.* Las guerras entre países disminuyeron en la región y, aunque siete países experimentaron alguna forma de conflicto interno violento, solo hubo 211 muertes en enfrentamientos en 2011, frente a 2.425 en 1990.<sup>30</sup> En las décadas de 1970 y 1980 hubo 30 golpes de Estado en América Latina, pero desde entonces solo ha habido tres.<sup>31</sup> Ningún país de la región está entre los diez que tienen más gasto militar en el mundo, y solo tres se encuentran entre los primeros treinta.<sup>32</sup>
- *Los niveles de violencia permanecen altos.* En 1995 hubo 63.504 homicidios en la región, pero esta cifra aumentó a 110.693 en 2011. América Central y el Caribe fueron las únicas dos subregiones del mundo que registraron un aumento en sus tasas de homicidio en ese período (ver la figura 6). La tasa mundial de homicidio es, en promedio, de 6,9 por cada 100.000. Seis países de la región están por debajo de este promedio: Chile, Suriname, Cuba, Argentina, Uruguay y Antigua y Barbuda. En 19 países, las tasas duplican, como mínimo, el promedio mundial; en ocho países, las quintuplican con creces, y en dos, las multiplican por más de diez.
- *Los datos sobre violencia contra los niños son relativamente escasos.* No existen datos internacionales sólidos sobre delitos u otras formas de violencia contra los niños, ni datos confiables sobre abuso sexual. Siete países proporcionaron datos sobre formas violentas de disciplina (agresión psicológica o castigos físicos contra niños de 2 a 14 años), con porcentajes que varían entre el 67 y el 89 por ciento.

### **Un cuarto de siglo de progreso**

En general, estas tendencias, y otras relacionadas, han hecho disminuir notoriamente las privaciones experimentadas por los niños desde 1990. El valor registrado por la región para el Índice de Desarrollo Humano (IDH), que está sesgado hacia las necesidades

---

de los niños mediante sus componentes de educación y expectativa de vida al nacer, demuestra la extensión del progreso realizado.<sup>33</sup> Con 0,741, la región tiene el IDH más alto del mundo, después de Europa y Asia Central.

Un país del Caribe (Barbados) y dos de América Latina (Chile y Argentina) están clasificados con muy alto desarrollo humano y 19 con alto desarrollo humano, mientras que 10 países están en la categoría media y solo uno en la categoría baja. En tres países, el IDH ha aumentado más de uno por ciento al año desde 2000: Nicaragua, Venezuela y Cuba.

Sin embargo, las privaciones de los niños están lejos de terminarse. Un estudio reciente de UNICEF exploró varios indicadores de las privaciones (alimentación y nutrición, vestimenta y vivienda, educación y escolarización, acceso a la salud, cuidado y atención) y determinó que el 18 por ciento de los niños de la región padecían privaciones graves en al menos una de estas necesidades, mientras que el 45 por ciento sufría privaciones moderadas. Volveremos a este “asunto sin resolver” en la tercera sección de este informe.

## Dos: Políticas para el progreso

Para examinar las políticas que han contribuido a mejorar el bienestar de los niños en los países de América Latina y el Caribe, hemos hecho, en lo posible, reseñas sistemáticas cuyo único fin es demostrar la eficacia de los programas sociales y económicos.<sup>34</sup> Cada reseña aborda numerosos estudios de impacto en distintos países, lo que nos brinda un panorama de las medidas que han dado resultado. En los casos necesarios, complementamos las reseñas con otros estudios, eligiendo, en lo posible, los de naturaleza comparativa.

### *Identidad jurídica*

En la sección anterior nos centramos en el registro de nacimiento como elemento esencial para establecer el derecho de un niño a la identidad. Aunque no hay datos uniformes, se puede afirmar que la región ha avanzado hacia el registro universal de los nacimientos, incluso en países pobres con recursos limitados.

Entre los obstáculos al registro de nacimiento se cuentan: la falta de acceso a los servicios de salud en que normalmente se realiza el registro; los sistemas de registro inflexibles y obsoletos; los plazos y las multas asociadas u otras sanciones, como también los obstáculos estructurales al registro de los grupos desfavorecidos por razones relacionadas con la etnia, la condición indígena, la discapacidad y la condición de migrante.<sup>35</sup> Los niños de áreas rurales tienen probabilidades considerablemente menores de ser registrados que los niños de zonas urbanas.

Son relativamente pocos los estudios sistemáticos de iniciativas que se proponen mejorar los sistemas de registro de nacimiento, pese a que en los últimos años ha habido importantes innovaciones en este ámbito. La tecnología está aumentando la necesidad de registro (a medida que más servicios gubernamentales se basan en las pruebas electrónicas de la identidad), creando nuevos incentivos para que los padres registren a sus hijos (en los casos en que el registro está vinculado a los programas de transferencia y protección social, o a medida que se amplía el alcance de los sistemas de salud) y ofreciendo nuevas formas para que los sistemas de registro se hagan

---

más precisos y eficaces (con los sistemas biométricos y computarizados).

Una reseña realizada por el *Center for Global Development* analiza el papel de la biométrica en la construcción de buenos sistemas de identificación.<sup>36</sup> La reseña examina 34 casos de América Latina y el Caribe, de los cuales 18 se clasifican como “fundacionales” por sus metas de proporcionar una identidad jurídica oficial y no un servicio específico, como la atención de la salud, las transferencias sociales, los servicios financieros o el derecho al sufragio. La región ocupa una posición de liderazgo en este aspecto. “Casi todos los países de Centro y Sur América han incorporado la biométrica a sus bases de datos nacionales de población de uno u otro tipo”, señala el estudio. Esos sistemas tienden a gozar de altos niveles de confianza pública (en el Perú, se dice que el Registro Nacional de Identificación y Estado Civil goza de mayor confianza que la Iglesia Católica).

Algunas lecciones fundamentales obtenidas a partir de la experiencia de la región tienen que ver con la necesidad de las siguientes medidas:

- Adoptar un enfoque estratégico, integrando nuevos sistemas de registro a una estrategia de desarrollo más amplia y apoyándolos por medio de campañas de información pública, como la realizada en Ecuador por la *Dirección General de Registro Civil, Identificación y Cedulación*.
- Aumentar los incentivos para el registro. Es más probable que los padres valoren el registro si les abre el acceso a otros servicios para sus hijos (como en la República Dominicana, donde la cédula de identidad y electoral posibilita el acceso a las transferencias sociales por medio de una tarjeta inteligente).
- Enfrentar los desafíos de instrumentación. Perú estableció una agencia autónoma (el Registro Nacional de Identificación y Estado Civil) para evitar las trabas burocráticas; Brasil delegó los servicios registrales a entidades privadas, y la República Dominicana promovió activamente la cooperación interinstitucional (mediante un Consejo Social y un Consejo Central Electoral).

- Responder a nuevos tipos de riesgos, especialmente en relación con la privacidad, dada la creciente dependencia de las bases de datos gubernamentales, y con las personas excluidas, dado el potencial de los nuevos sistemas de aumentar la discriminación contra las personas indocumentadas (este último asunto ha sido especialmente problemático en la República Dominicana).<sup>37</sup>
- Aumentar la cooperación regional y el aprendizaje de lecciones: por ejemplo, mediante el Programa Interamericano para el Registro Civil Universal y el “derecho a la identidad”, que funciona en varios ámbitos, incluyendo una mayor interoperabilidad entre los sistemas utilizados en diferentes países del Caribe, respaldando las campañas de registro en zonas fronterizas y el apoyo a los refugiados, y ocupándose de la falta de datos sobre la eficacia de los sistemas de registro.<sup>38</sup>

### **Nivel de vida**

El nivel de vida de los niños de América Latina y el Caribe es influido de manera crítica por el ritmo y la distribución de la riqueza a favor de sus padres, especialmente en las familias más pobres, que tienen marcados déficits de consumo, y en las familias de clase media que están en riesgo de revertir su progreso económico.

Junto a las políticas macroeconómicas para garantizar el crecimiento (más allá del alcance de este estudio), las transferencias de efectivo, los programas de asistencia social y la prestación de educación y servicios de salud tienen el mayor potencial de aumentar el nivel de vida de los niños de la región. Desde la entrada del nuevo siglo, el aumento del gasto en estos programas ha tenido un efecto significativo en el bienestar de los niños, aunque el consiguiente aumento de los impuestos (del 16 por ciento del PIB al 20 por ciento una década más tarde) ha sido en muchos casos regresivo: los impuestos al consumo imponen una carga sustancial a los pobres.<sup>39</sup>

La región es vista como líder en el diseño y la ejecución de programas de transferencia de efectivo, y las pruebas sugieren que el efecto ha sido positivo en general. Sobre

---

la base de cinco reseñas sistemáticas de 39 evaluaciones, hemos estudiado las pruebas del impacto de programas en 17 países. Los programas varían en cuanto a configuración, diseño, objetivo, alcance, procedimientos administrativos y marco jurídico. Los más caros cuestan 0,8 por ciento del PIB (PROGRESA/Oportunidades, en México) y los más amplios (Bolsa Familia, en Brasil) abarcaron a un cuarto de la población en 2012.<sup>40</sup> En términos de impacto a largo plazo en los niños, las decisiones más importantes en materia de diseño han sido:

- La definición de los destinatarios del programa. Más del 90 por ciento de los beneficios del programa Juntos, del Perú, se destinan al 40 por ciento más pobre de la población. En Uruguay, Brasil y México, los más pobres reciben más del 80 por ciento de los beneficios. En Bolivia, donde la pobreza no es un criterio de selección, el 58 por ciento de los beneficios se destina al 40 por ciento más pobre. La mayoría de los programas vinculan los beneficios con los hijos pequeños, y algunos incluyen también a mujeres embarazadas (p. ej. en México).
- El grado y la naturaleza de las condiciones impuestas. Los programas con transferencias incondicionales de efectivo dirigidas a familias son raros en la región, aunque el Bono de Desarrollo Humano, de Ecuador, prevé condiciones que no se aplican en los hechos. La asistencia a la escuela es la condición más común. Otras condiciones son los controles de salud de los niños (p. ej. PATH, de Jamaica) o la asistencia a cursos de capacitación de los padres (p. ej., la Red de Protección Social de Nicaragua).
- La naturaleza de los beneficios. Aunque la mayoría de los programas incluyen algún componente de dinero en efectivo, no son raras las transferencias en especie, como la prestación de servicios de salud (a los niños, pero también a sus madres en muchos casos) y de nutrición. En Chile, los beneficios del programa Solidario están estructurados para reducirse gradualmente, y se asigna a cada familia un trabajador social que la ayuda a salir de la pobreza. En Brasil, el programa Bolsa Familia ofrece un beneficio aumentado para mantener en la escuela a las adolescentes.

- Los efectos de estos programas se han estudiado ampliamente, mediante varias evaluaciones de impacto de alta calidad. Aunque no todos los estudios han hallado un efecto positivo, muchos detectaron cambios significativos a corto y largo plazo<sup>41</sup> en cuanto a la protección del bienestar infantil en tiempos de crisis,<sup>42</sup> la mejora del bienestar de los niños mediante la ayuda a sus madres<sup>43</sup> y la prestación de beneficios cognitivos y de salud duraderos, si se prestan en una etapa temprana de la vida del niño.<sup>44</sup> Una determinación efectiva de los destinatarios y la condicionalidad de los programas parece aumentar los beneficios educativos y eliminar los obstáculos al acceso escolar, especialmente para las niñas, al centrarse en las limitaciones económicas de las familias.<sup>45</sup> Se han observado efectos significativos en los siguientes ámbitos:

- Educación. Aumento de la inscripción escolar (Ecuador), incluso para las niñas (México), y reducción del abandono e incremento de las reinscripciones de los niños no escolarizados (Honduras). Mayor tiempo en la escuela (Colombia, Costa Rica, México, Nicaragua).
- Nutrición. Aumento significativo del gasto en alimentos y en la cantidad y calidad de la dieta (Brasil, México, Nicaragua).
- Salud. Mayor uso de los servicios de salud por los niños (Jamaica, México, Nicaragua) y mejora de los resultados de salud, tanto cognitivos (Jamaica, Colombia) como no cognitivos; por ejemplo, reducción del retraso del crecimiento (México).
- Derechos. Disminución del trabajo infantil y del tiempo invertido en el trabajo doméstico (Brasil, Colombia, México, Nicaragua). Mayores recursos para las niñas (Nicaragua) y para las mujeres, lo que conduce al deseo de invertir más en escolarización (Bolivia).

El diseño de los programas continúa en debate, en particular sobre cómo maximizar la rentabilidad de los escasos recursos, con paquetes de beneficios para ofrecer, cómo garantizar que los más necesitados reciban los mayores beneficios, y cómo sostener los efectos en el tiempo. Las pruebas para demostrar los efectos sobre



---

los resultados del aprendizaje siguen siendo limitadas y solo se ha detectado una pequeña mejoría en las puntuaciones.<sup>46</sup> En general, se ha demostrado que las transferencias de efectivo han hecho una importante contribución a la mejora del bienestar infantil y de los niveles de vida en América Latina y el Caribe. También se ha demostrado la importancia del derecho a la seguridad social establecido en el artículo 26 de la Convención y la necesidad de beneficios que tengan en cuenta “los recursos y la situación del niño y de las personas que sean responsables del mantenimiento del niño”.

### **Salud, nutrición y educación**

En los últimos diez años, la región ha experimentado una serie de intentos por racionalizar y ampliar sus segmentados y fragmentados sistemas de salud e invertir en ellos, mientras los países avanzan hacia la cobertura universal de salud.<sup>47</sup> Este cambio requiere especial atención a las necesidades de los niños pequeños, dada la naturaleza y la urgencia de sus necesidades de salud, como también de las poblaciones desfavorecidas, en vista que el 30 por ciento de la población de la región no procura atención médica debido a su costo.<sup>48</sup> Actualmente, 11 países tienen cobertura universal del sector público y otros 11 tienen al menos una cobertura del 70 por ciento, en muchos casos mediante programas que forman parte de un enfoque más amplio de la protección social.<sup>49</sup>

En 2013, el Banco Mundial publicó una reseña sistemática de los sistemas de cobertura universal de todo el mundo, con pruebas sobre el efecto de tales sistemas en Argentina (mayor acceso a la salud para un millón de mujeres embarazadas y niños pequeños), en Colombia (mayor acceso a los servicios preventivos y curativos para los niños, con el mayor impacto en los campesinos pobres y una mejora de la resiliencia ante las crisis de salud), en México (mayor acceso a la atención prenatal y reducción de los gastos de salud) y en Nicaragua (traslado de la atención privada a la pública). Las pruebas de que estas reformas mejoran la salud de los niños fueron más limitadas, aunque en Argentina aumentó el peso al nacer y disminuyó la mortalidad infantil, y en Brasil mejoró el estado de salud autodeclarado.

Una segunda reseña estudió el efecto de la atención primaria en los resultados de salud, con pruebas de Costa Rica, Cuba, Brasil, Bolivia y México, donde recientes intentos por ampliar el acceso a la atención primaria en la región produjeron resultados asombrosos, especialmente en zonas rurales.<sup>50</sup> En términos de impacto, los evaluadores señalan que los niveles de salud infantil en Cuba son similares a los del mundo desarrollado, que Costa Rica tiene una mortalidad infantil inferior a la de sus vecinos más ricos, y que una caída del 13 por ciento en la mortalidad infantil en Brasil coincidió con una ampliación de la cobertura de la atención primaria de la salud, del 14 al 60 por ciento de la población.

Como ya se señaló, las iniciativas de nutrición forman parte de una serie más amplia de intervenciones de protección social en muchos países de la región. Muchos programas se centran en los primeros tres años de vida, dado que el retraso del crecimiento es especialmente difícil de revertir después de los 36 meses de edad, o en la mejora de la dieta de las mujeres embarazadas. Mientras, las intervenciones de alimentación escolar integran nutrición y resultados educativos al ofrecer desayuno a los niños procedentes de familias de ingresos bajos.

Una reseña de 12 evaluaciones de programas de nutrición en cuatro países observó efectos específicos en los siguientes aspectos:

- Los suplementos nutricionales tuvieron el mayor efecto en el peso durante los primeros seis a nueve meses de vida (Colombia, Guatemala, Jamaica). Estas intervenciones tuvieron un efecto positivo en cuanto a los micronutrientes, ya fueran acompañadas o no por educación nutricional en familias de ingresos bajos.
- Los programas de alimentación escolar beneficiaron a los niños. Hubo un efecto significativo en la inscripción y la asistencia escolar, y resultados positivos, aunque menos claros, en cuanto al desarrollo cognitivo y el desarrollo nutricional en general (Jamaica, Perú).
- Las intervenciones en nutrición necesitan mayor apoyo. Un modelo basado en intervenciones en 36 países, entre ellos cuatro de América Latina y el Caribe, concluyó que

---

un programa bien diseñado podría reducir el retraso del crecimiento en un 36 por ciento, pero para eliminarlo se precisarían también medidas a largo plazo tendentes a reducir la pobreza, mejorar la educación, ocuparse de las enfermedades y empoderar a las mujeres.<sup>51</sup>

En materia de educación, analizamos cuatro reseñas sistemáticas de 16 programas implementados en nueve países que abarcaron esferas como el desarrollo preescolar (Chile, Uruguay, Colombia, Jamaica, Costa Rica),<sup>52</sup> programas de becas y cupones y reducciones de la matrícula (Argentina, Chile, Colombia),<sup>53</sup> tecnología de la información (República Dominicana, Colombia),<sup>54</sup> apoyo a las asociaciones de padres (México),<sup>55</sup> y desarrollo de la infraestructura escolar (Bolivia).<sup>56</sup> Otra reseña abarcó la financiación de la reforma educativa (Brasil) y programas de descentralización escolar en Argentina, México, Nicaragua y El Salvador.<sup>57</sup>

- La educación preescolar da buenos resultados. Tiene un efecto significativo en la asistencia futura a la escuela y también parece mejorar el desempeño cognitivo y las habilidades sociales. Las mejoras en la calidad de la educación preescolar aumentan estos efectos cuando se comparan con un grupo de control.
- Los programas de becas, cupones y reducción de la matrícula solo funcionan cuando están bien diseñados. Los programas más efectivos generan incrementos significativos en la asistencia y el desempeño escolares. En algunos casos, sin embargo, los programas de cupones causaron aumentos en el gasto de las familias en educación, y los esfuerzos para dar becas a los grupos desfavorecidos han resultado difíciles (debido, por ejemplo, a la falta de una definición clara del concepto de “ascendencia indígena”). Los cupones han resultado más eficaces en las zonas urbanas que en las rurales, debido a la fortaleza del mercado de las escuelas privadas en aquellas.<sup>58</sup>
- Las reformas de todo el sistema han tenido resultados diversos. Aunque algunos modelos de descentralización mejoraron el desempeño (mayor inscripción y asistencia, menores tasas de abandono y ausentismo docente), se basan en la capacidad local,

mientras que otros esfuerzos de descentralización tienen efectos limitados o negativos. Hay relativamente pocos estudios de esfuerzos más amplios para reformar los sistemas educativos o de iniciativas sistemáticas para mejorar los resultados del aprendizaje.

- La tecnología abre un nuevo potencial. Las puntuaciones de las pruebas de lenguaje y matemáticas mejoraron en los estudiantes que participan en programas de educación a distancia por televisión y radio, y mejoraron el acceso a la educación en zonas apartadas (Nicaragua, México), demostrando el potencial de innovación mediante tecnologías apropiadas. Además, las puntuaciones de las pruebas de estudiantes indígenas fueron comparativamente más altas en las escuelas participantes de estos programas (México).

Las mejoras en la educación regional incluyen avances significativos en la reducción de la brecha de género en la educación (ver datos en la sección anterior). Aunque estas mejoras representan un éxito regional, los datos sobre los modelos de asistencia escolar (Bolivia, Perú y Guatemala) sugieren que, en algunos casos, las niñas indígenas no asisten a la escuela en la misma proporción que las niñas no indígenas.<sup>59</sup> Además, transformar la educación de las niñas en un empoderamiento económico de la mujer sigue siendo un importante reto de la región, porque la brecha de ingresos entre los géneros, aunque se está estrechando, todavía es grande.<sup>60</sup>

### **La violencia y los niños**

En contraste con lo que ocurre con las políticas instrumentadas para brindar identidad jurídica, aumentar los niveles de vida y mejorar la salud, la nutrición y la educación, sabemos mucho menos sobre qué medidas logran reducir la violencia contra los niños.

En los últimos años se elaboraron varios marcos destinados a corregir este déficit. El Informe Mundial sobre la Violencia y la Salud (2010) sostiene que la prevención de la violencia debería abordarse usando los mismos instrumentos y recursos similares que los utilizados para otros problemas graves de salud pública.<sup>61</sup> El Informe sobre el Desarrollo Mundial (2011) advierte que el desarrollo será frágil o

inexistente en las sociedades que están afectadas por altos niveles de violencia.<sup>62</sup> Establece la necesidad de acciones para construir instituciones que mejoren la seguridad de los ciudadanos y creen las oportunidades económicas necesarias para romper los ciclos de violencia. También sostiene que es necesario tomar medidas importantes que generen confianza a corto plazo, dado que una transformación institucional demora al menos una generación, y que se precisa una acción internacional urgente para reducir las tensiones externas que alimentan la violencia.

En 2006, se expusieron los argumentos a favor de una campaña concertada para reducir la violencia contra los niños en un informe de un experto independiente designado por el secretario general de las Naciones Unidas.<sup>63</sup> En el informe se exhortaba a todos los países a crear y poner en práctica una estrategia para prevenir la violencia, basada en una mayor protección legal para los niños, y a realizar esfuerzos concertados para satisfacer las necesidades de los niños sobrevivientes de la violencia y reintegrar a los jóvenes autores de violencia a la sociedad. También se hacían recomendaciones específicas para abordar la violencia contra los niños en el hogar y la familia, en ámbitos educativos, en sistemas judiciales o de atención de niños, en el lugar de trabajo y en la comunidad en general. En 2013, el Estudio Mundial sobre la Violencia contra los Niños halló que los gobiernos habían tomado ciertas medidas para aplicar esas recomendaciones, pero que pocos habían instrumentado una estrategia completa y dotada de buenos recursos para reducir la violencia, que la ejecución de las leyes era insuficiente y que las necesidades de los más vulnerables, en particular de las niñas, permanecían insatisfechas.<sup>64</sup> También se ha trazado un mapa regional de las respuestas de América del Sur a las recomendaciones de 2006.<sup>65</sup>

Los niveles de violencia contra los niños siguen siendo altos en la mayoría de los países de América Latina y el Caribe. Un 12 por ciento de las víctimas de homicidio son menores de 12 años,<sup>66</sup> y se registran niveles extremadamente graves de violencia contra los niños en el hogar, en la escuela y, en el caso de los niños trabajadores, en el trabajo.<sup>67</sup> Además, entre el 70 y el 80 por ciento de

los niños víctimas de abuso sexual en la región son niñas, en el 50 por ciento de los casos los perpetradores viven con las víctimas, y en el 75 por ciento de los casos tienen una relación directa con ellas.<sup>68</sup> Aunque todavía no hay datos confiables disponibles en la materia, un estudio anterior estimó que casi dos millones de niños de América Latina son explotados sexualmente cada año.<sup>69</sup> Esto ha alentado a muchos países a explorar nuevas estrategias para enfrentar el problema. Por ejemplo:

- En Colombia, programas como Vive Colombia, Viaja por Ella y Desarrollo, Seguridad y Paz (DESPA) se han ocupado del tráfico ilícito de drogas y el uso extendido de armas de fuego, así como de mejorar las instituciones judiciales y reconstruir la confianza en que es seguro realizar actividades habituales, como viajar.<sup>70</sup> Mientras, se ha formado una coalición de ONG para abordar la participación de jóvenes en conflictos armados en el país.<sup>71</sup>
- En Jamaica, intervenciones como Peace Management Initiative y Child Resiliency Programme han confrontado normas sociales que fomentan la violencia y apoyado a adolescentes en riesgo proporcionándoles habilidades para la vida y educativas y tratando de fortalecer a sus familias.<sup>72</sup>
- En Nicaragua, programas como Mi Familia y Comisaría de la Mujer han hecho frente a la violencia doméstica ofreciendo a las mujeres el apoyo psicológico, social y jurídico que precisan cuando son víctimas de violencia y dándoles refugio a ellas y a sus hijos.<sup>73</sup>
- En Bolivia, la iniciativa Escuela Amiga reunió a autoridades nacionales, departamentales y municipales, junto a las familias y a la sociedad civil, para promover un enfoque común en el combate a la violencia contra los niños en el sistema educativo.<sup>74</sup> El objetivo es crear un ambiente de protección dentro de las escuelas para todos los niños y niñas.

Son pocas las reseñas sistemáticas que ofrecen una perspectiva comparativa sobre el impacto de estas iniciativas y otras similares, y pocos los programas que han sido evaluados rigurosamente. Una excepción es un

---

reciente estudio de World Vision sobre los sistemas de protección de la infancia en diez países de la región.<sup>75</sup> El estudio halló que las protecciones legales han aumentado, mientras las intervenciones socioeconómicas en general han fortalecido la resiliencia de los niños ante la violencia y los actores informales han afianzado la red de seguridad social. Sin embargo, los marcos jurídicos no están bien instrumentados y falta capacidad gubernamental y gasto público en protección de la infancia. El hogar y la escuela siguen siendo sitios de violencia, en lugar de protección, para muchos niños. En la República Dominicana, las Juntas Locales de Protección y Restitución de Derechos son un ejemplo de este equilibrio de fortalezas y debilidades. Por un lado, las nuevas comisiones parecen eficaces en su tarea de promover los derechos del niño (los delitos violentos tienen más probabilidades de ser denunciados a la policía), pero por otro lado, solo el seis por ciento de las comisiones funcionan realmente.<sup>76</sup>

En cuanto a los perpetradores de la violencia, se están evaluando las intervenciones para reducir la violencia de pandillas, pero el trabajo aún no ha finalizado.<sup>77</sup> La reseña examinará las pruebas de reducción de las actividades pandilleras y la consiguiente disminución de los niveles de delito y violencia, y se basará en gran medida en ejemplos de la región. El estudio se centra en intervenciones dirigidas a comunidades afectadas, como el programa Gang Resistance Education and Training (GREAT) en Belice, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá<sup>78</sup>, a individuos en riesgo (como los centros de extensión Por Mi Barrio, en Honduras<sup>79</sup>), y a la rehabilitación de actuales miembros de pandillas (como el Programa Medellín, en Guatemala, que ofrece empleo a largo plazo a los jóvenes que se retiran de las pandillas)<sup>80</sup>. Además, América Latina ha hecho avances significativos en cuanto al desarrollo de sistemas especializados de justicia de menores que procuran reintegrar a la sociedad a niños, niñas y adolescentes en conflicto con la ley, utilizando la Convención y otros marcos de derechos humanos como base para las intervenciones normativas. UNICEF ha reconocido prácticas óptimas en la región: defensa legal mejorada de adolescentes (Chile), tribunales penales con sensibilidad hacia los menores (Nicaragua), descentralización de las sentencias hacia el nivel municipal y comunitario (Brasil), centro de rehabilitación (Panamá).<sup>81</sup>

En general, se observa:

- Altos niveles de innovación, a medida que los países reaccionan a un problema sumamente nocivo para sus ciudadanos y especialmente para sus niños.
- Fuerte compromiso de los actores subnacionales, en especial en ciudades donde los niveles de violencia son altos pero también hay voluntad de experimentar.
- Potencial para el surgimiento de iniciativas innovadoras, si se puede demostrar la eficacia de los modelos del mismo modo que se demostró el valor de programas pioneros de transferencias sociales en la década de 1990.

---

## Tres: Después de 2015

En *A Laboratory for Sustainable Development? Latin America, the Caribbean, and the Post-2015 Development Agenda*, afirmamos que las políticas y los modelos innovadores de la región ofrecen una plataforma sólida para la próxima fase de desarrollo regional y pueden influir en el marco que sustituya a los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

En este estudio, aplicamos una perspectiva similar al progreso que los países de América Latina y el Caribe han hecho para cambiar la vida de los niños, presentando indicadores que muestran la escala, el ritmo y la distribución de las mejoras, poniendo de relieve algunas de las políticas sociales que han contribuido al cumplimiento de las metas de la Convención sobre los Derechos del Niño.

En el 25.º aniversario de la Convención, los países de América Latina y el Caribe enfrentan una nueva generación de desafíos para poder atender las necesidades de los niños. En el primer cuarto de este siglo, el progreso ha sido notable, pero también ha sido desparejo, tanto entre países como dentro de ellos. Queda mucho trabajo por hacer. Tampoco bastará con más de lo mismo. Los padres de hoy son más prósperos y más exigentes con respecto al futuro de sus hijos. El ambiente mundial es cada vez más competitivo, y la falta de sostenibilidad mundial está creando riesgos que podrían definir la vida de los niños nacidos hoy, muchos de los cuales pueden esperar seguir con vida en el año 2100.

Entonces, ¿cuáles son los principales desafíos para los próximos 25 años de la Convención (y para 2015-2030, el período abarcado por los nuevos objetivos mundiales de desarrollo)? Para cumplir con su obligación de garantizar los derechos de los niños “sin distinción alguna, independientemente de la raza, el color, el sexo, el idioma, la religión, la opinión política o de otra índole, el origen nacional, étnico o social, la posición económica, los impedimentos físicos, el nacimiento o cualquier otra condición del niño, de sus padres o de sus representantes legales”, los gobiernos deben:

1. Montar la ola demográfica. La mayoría de los países entienden la necesidad de cobrar un “dividendo demográfico” a medida que más y más jóvenes se incorporan a la población activa, pero es igualmente importante la caída en la proporción de niños con respecto a la población general. Es una señal de que se debe cambiar el enfoque hacia la calidad de los servicios, creando un círculo virtuoso entre las familias más pequeñas y el desarrollo cada vez más efectivo del potencial de los niños. Los gobiernos deben reaccionar con rapidez ante los cambiantes modelos de demanda en todas las etapas de la vida del niño, centrándose en resultados que mejoren sustancialmente sus vidas de manera adecuada al siglo XXI. Se precisarán mayores niveles de inversión, junto con una transformación institucional y niveles mucho más altos de conocimientos profesionales para que la región maximice el potencial de sus niños. También se debe dar más importancia a la transición a la adultez para que la inversión en los niños genere economías y sociedades más sólidas.
2. Generar las pruebas necesarias para sostener el cambio. Al preparar este informe, nos enfrentamos una vez más a la escasez de datos necesarios para entender los modelos de desarrollo humano y a la falta de datos desagregados que permitan comprender las variaciones geográficas, étnicas, de género y por razones de discapacidad. La evaluación todavía es la excepción, no la norma, para los programas en que se invierten grandes sumas de dinero. Como consecuencia, los responsables de formular políticas suelen estar ciegos al tomar decisiones que afectarán la vida de los niños durante décadas. Por supuesto, ha habido mejoras. Ya hemos destacado el papel de la biométrica en brindarles a los niños identidad jurídica, haciendo posible una definición precisa de los grupos desfavorecidos como destinatarios. También nos hemos basado en revisiones sistemáticas del efecto de las intervenciones en el área de las políticas sociales, las cuales demuestran en sí mismas que los gobiernos se esfuerzan cada vez más por tomar decisiones basadas en evidencias. En momentos en que la tecnología abarata y facilita la recolección y

---

el análisis de datos, es hora de impulsar la generación de las evidencias necesarias para sustentar medidas a favor de los niños, así como sistemas que permitan a los responsables de formular políticas hacer uso eficaz de esas evidencias y de las salvaguardas que protegerán la privacidad y gestionarán otros riesgos.

3. No dejar a nadie atrás. Pese a su progreso económico, en América Latina y el Caribe un gran número de personas todavía vive en la pobreza. Si se mantiene la situación actual, la pobreza persistirá más allá de 2030. Se proyecta que entre 17 y 34 millones de personas seguirán viviendo con menos de 1,25 dólares al día en 2030, y que entre 36 y 69 millones vivirán con menos de dos dólares al día.<sup>82</sup> La pobreza está arraigada en las zonas rurales (el índice triplica el de las zonas urbanas) y en las comunidades indígenas y otros grupos desfavorecidos (el índice de pobreza es hasta siete veces superior al del resto de la población).<sup>83</sup> Ser niño es en sí mismo un determinante de pobreza. Los niños menores de 15 años tienen el doble de probabilidades de vivir en la pobreza extrema que las personas mayores.<sup>84</sup> No hay espacio para la complacencia en cuanto a la pobreza extrema, ni se puede ignorar la inseguridad de muchas familias que viven justo por encima de la línea de pobreza, incluso en zonas urbanas en rápida expansión, donde la infraestructura es frágil y los costos de vida son a la vez altos e inestables. Se precisan acciones focalizadas para acelerar la atención de las comunidades más desfavorecidas, como también de los niños más desfavorecidos dentro de las comunidades más prósperas, reconociendo que “el último de los pobres” habitualmente enfrenta las barreras más altas para escapar de la pobreza.
4. Generar una prosperidad de base amplia. Muchos países de América Latina y el Caribe han experimentado un fuerte crecimiento en los últimos años, pero ha habido una convergencia limitada con Estados Unidos, y las economías asiáticas más fuertes han tenido un crecimiento más rápido, menos dominado por las exportaciones de productos básicos.<sup>85</sup> La región sigue siendo la más desigual del mundo, y aunque esta desigualdad ha caído levemente en los últimos 20 años,

en un tercio de los países ha aumentado.<sup>86</sup> Los programas sociales han ayudado a combatir la desigualdad, pero en muchos casos se han financiado con impuestos regresivos.<sup>87</sup> Según el Fondo Monetario Internacional, las diferencias en la redistribución mediante los impuestos y el gasto son la causa de dos tercios de la desigualdad entre América Latina y las economías avanzadas.<sup>88</sup> Por lo tanto, la región tiene que sostener su crecimiento pero también hacer que el crecimiento beneficie a una proporción significativamente mayor de los niños. De especial importancia son las políticas que abordan indicadores de la desigualdad no relacionados con los ingresos, como la mejora del acceso a la salud y la educación para las familias más pobres y las mejoras continuas a los programas de protección social. Dada la inversión que será necesaria en servicios de calidad para los niños en las próximas décadas, es esencial que la tributación sea progresiva para que la carga financiera de esta expansión no recaiga sobre las familias de los niños que más precisan ayuda. También será necesario prestar atención a una nueva generación de problemas asociados con la disponibilidad más amplia de bienes de consumo, en particular la obesidad, que se ha transformado en un importante reto para la salud pública.

5. Construir sistemas educativos de clase mundial. Aunque el acceso a la educación ha mejorado, ningún país de la región es aún capaz de ofrecer a todos sus niños acceso a una educación de clase mundial. Los resultados del aprendizaje en la región son significativamente inferiores a los registrados en países occidentales y en muchos países asiáticos. Como consecuencia, muchos jóvenes ingresan al mercado de trabajo sin las habilidades necesarias para competir en el mercado mundial,<sup>89</sup> y tanto las vacantes de trabajos especializados como las de trabajos no especializados demoran más tiempo en llenarse que en cualquier otra parte del mundo.<sup>90</sup> Mientras, la expansión de la enseñanza primaria genera una mayor demanda de enseñanza secundaria, que a su vez arroja más estudiantes deseosos de ingresar a la universidad o a otros institutos de enseñanza terciaria. Los propios padres son más educados y menos proclives a tolerar

---

que sus hijos pasen años de su vida aprendiendo poco. La región tiene algunos ejemplos de logros rápidos en cuanto a calidad educativa. El estado brasileño de Minas Gerais, por ejemplo, logró, en solo cuatro años, una mejora del 76 por ciento en el número de niños de ocho años que leen al nivel esperado, mediante un programa que abarcó a 2.500 escuelas.<sup>91</sup> Sin embargo, se necesitará un compromiso político mucho mayor para que experimentos como este den lugar a una revolución de la calidad educativa en la región.

6. **Enfrentar la inseguridad.** Los responsables de formular políticas en los países de América Latina y el Caribe tienen que aumentar la resiliencia de las familias ante las crisis económicas, sociales y ambientales. En la “larga crisis” de la globalización, una serie de crisis económicas se han extendido por todo el mundo, mientras que los rápidos cambios en los mercados de productos básicos han creado nuevos patrones de vulnerabilidad, tanto para los países ricos en recursos como para los que dependen de las importaciones. Según el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, el cambio climático ya está afectando la salud humana en América Latina y representa una creciente amenaza para las poblaciones costeras, los bancos de peces y la seguridad alimentaria.<sup>92</sup> Se reconoce que los pequeños estados insulares del Caribe tienen niveles extremadamente altos de vulnerabilidad climática.<sup>93</sup> Otro asunto igualmente urgente es la violencia, que limita el desarrollo de un gran número de comunidades de la región y, en algunos casos, de un futuro mejor para países enteros. La violencia contra los niños debe reducirse sustancialmente, al igual que los altos niveles de participación de menores en delitos y conflictos, mediante una combinación de acción nacional y reducción de las tensiones internacionales. También es tiempo de ocuparse directamente de los graves y perdurables daños físico, psicológico, económico y social que la violencia en la infancia ha causado a la generación actual.

Los niños nos obligan a pensar en el futuro a largo plazo. Un gobierno que comienza a construir hoy un sistema de educación secundaria de clase mundial está invirtiendo

en una generación de niños que alcanzará los años más productivos de su carrera a partir de 2039, cuando la Convención cumpla su 50 aniversario.

Los niños nos obligan a pensar en el futuro a largo plazo. Un gobierno que comienza a construir hoy un sistema de educación secundaria de clase mundial está invirtiendo en una generación de niños que alcanzará los años más productivos de su carrera a partir de 2039, cuando la Convención cumpla su 50 aniversario.

En los últimos 25 años, y especialmente en los años recientes, muchos países de América Latina y el Caribe se han preparado, de hecho, para invertir en el futuro. Aunque los antecedentes de la región distan de ser perfectos, el “laboratorio del desarrollo” ha producido beneficios para sus niños. Gobiernos nacionales, actores subnacionales (especialmente alcaldes), empresas privadas y organizaciones de la sociedad civil han contribuido a ayudar a las familias a construir una vida mejor para sus hijos, mientras que la comunidad internacional ha ayudado a facilitar el cambio y a difundir prácticas óptimas.

Sin embargo, queda mucho por hacer, por eso es hora de un nuevo compromiso con la innovación, la experimentación y la ejecución a escala, a fin de cumplir más de las promesas realizadas en la Convención sobre los Derechos del Niño.

## Notas

<sup>1</sup>Alex Evans y David Steven (2013), *What Happens Now? Taking the Post-2015 Agenda to the Next Stage*. York: Center on International Cooperation, New York University. Disponible en <http://cic.nyu.edu/publications/what-happens-now-taking-post-2015-agenda-next-stage>

<sup>2</sup>David Steven y Alejandra Kubitschek-Bujones (2013), *A Laboratory for Sustainable Development? Latin America, the Caribbean, and the Post-2015 Development Agenda*. New York: Center on International Cooperation, New York University. Disponible en <http://cic.nyu.edu/publications/laboratory-sustainable-development-latin-america-caribbean-and-post-2015-development>

<sup>3</sup>Nuestra principal fuente para estas reseñas es la base de datos de la International Impact Initiative for Impact Evaluation: <http://www.3ieimpact.org/en/evidence/systematic-reviews/>

<sup>4</sup>Naciones Unidas (1989), Capítulo IV - Derechos humanos: 11 - Convención sobre los Derechos del Niño. Disponible en inglés en [https://treaties.un.org/pages/ViewDetails.aspx?src=TREATY&mtdsg\\_no=IV-11&chapter=4&lang=en](https://treaties.un.org/pages/ViewDetails.aspx?src=TREATY&mtdsg_no=IV-11&chapter=4&lang=en)

<sup>5</sup>Naciones Unidas (1989), Capítulo IV - Derechos humanos: 11 - Convención sobre los Derechos del Niño. Artículo 1, texto de la Convención. Disponible en inglés en [https://treaties.un.org/pages/ViewDetails.aspx?src=TREATY&mtdsg\\_no=IV-11&chapter=4&lang=en](https://treaties.un.org/pages/ViewDetails.aspx?src=TREATY&mtdsg_no=IV-11&chapter=4&lang=en)

<sup>6</sup>Naciones Unidas (1989), Capítulo IV - Derechos humanos: 11 - Convención sobre los Derechos del Niño. Artículo 4. Disponible en inglés en [https://treaties.un.org/pages/ViewDetails.aspx?src=TREATY&mtdsg\\_no=IV-11&chapter=4&lang=en](https://treaties.un.org/pages/ViewDetails.aspx?src=TREATY&mtdsg_no=IV-11&chapter=4&lang=en)

<sup>7</sup>Naciones Unidas (1997), Cumbre Mundial en favor de la Infancia – Antecedentes. Disponible en inglés en <http://www.un.org/geninfo/bp/childp2.html>

<sup>8</sup>David Hulme (2009), *The Millennium Development Goals (MDGs): A Short History of the World's Biggest Promise*. BWPI Working Paper 100. Manchester: University of Manchester. Disponible en [http://www.seed.manchester.ac.uk/medialibrary/bwpi/publications/working\\_papers/bwpi-wp-10009.pdf](http://www.seed.manchester.ac.uk/medialibrary/bwpi/publications/working_papers/bwpi-wp-10009.pdf)

<sup>9</sup>UNICEF (sin fecha), Convención sobre los Derechos del Niño. Disponible en [http://www.unicef.org/spanish/crc/index\\_understanding.html](http://www.unicef.org/spanish/crc/index_understanding.html)

<sup>10</sup>United Nations Population Division (2012), 'World Population Prospects: the 2012 Revision.' Available at <http://esa.un.org/wpp/>

<sup>11</sup>Plan Limited (2005), *Universal Birth Registration — A Universal Responsibility*. Woking: Plan International. Disponible en <http://64.150.160.107/cms/wp-content/PLAN.pdf>

<sup>12</sup>UNICEF (2013), *El estado mundial de la infancia 2006: Excluidos e invisibles*. Nueva York: UNICEF. Disponible en [http://www.unicef.org/spanish/sowc06/pdfs/sowc06\\_fullreport\\_sp.pdf](http://www.unicef.org/spanish/sowc06/pdfs/sowc06_fullreport_sp.pdf)

<sup>13</sup>Ibíd

<sup>14</sup>UNICEF (2014), *The State of the World's Children 2014 in Numbers: Every Child Counts – Revealing disparities, advancing children's rights*. Nueva York: UNICEF. Disponible en [http://www.unicef.org/sowc2014/numbers/documents/english/SOWC2014\\_In%20Numbers\\_28%20Jan.pdf](http://www.unicef.org/sowc2014/numbers/documents/english/SOWC2014_In%20Numbers_28%20Jan.pdf)

<sup>15</sup>Banco Mundial (2014a), "World Development Indicators: GDP Per Capita, current US\$"

<sup>16</sup>Banco Mundial (2014b), PovcalNet. Disponible en <http://iresearch.worldbank.org/PovcalNet/index.htm>

<sup>17</sup>Banco Mundial (2014c), *Social Gains in the Balance: A Fiscal Policy Challenge for Latin America & the Caribbean*. Washington, D.C.: Banco Mundial. Disponible en [http://www-wds.worldbank.org/external/default/WDSContentServer/WDS/IB/2014/02/24/000350881\\_20140224141401/Rendered/PDF/851620WP0Box380LB0SocialGains02014.pdf](http://www-wds.worldbank.org/external/default/WDSContentServer/WDS/IB/2014/02/24/000350881_20140224141401/Rendered/PDF/851620WP0Box380LB0SocialGains02014.pdf)

<sup>18</sup>Naciones Unidas (2013), *Informe de 2013 sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio*. Nueva York: Naciones Unidas. Disponible en <http://www.un.org/es/millenniumgoals/pdf/mdg-report-2013-spanish.pdf>

<sup>19</sup>Banco Mundial (2014c), op cit

<sup>20</sup>Ibíd

<sup>21</sup>Francisco H G Ferreira, Julian Messina, Jamele Rigolini, Luis-Felipe López-Calva, Maria Ana Lugo and Renos Vakis (2012), *The Rising Latin American and Caribbean Middle Class*. Washington DC: World Bank. Disponible en [http://elibrary.worldbank.org/doi/pdf/10.1596/9780821396346\\_CH05](http://elibrary.worldbank.org/doi/pdf/10.1596/9780821396346_CH05)

<sup>22</sup>Francisco H G Ferreira, Julian Messina, Jamele Rigolini, Luis-Felipe López-Calva, Maria Ana Lugo y Renos Vakis (2013), *Economic Mobility and the Rise of the Latin American Middle Class*. Washington DC: World Bank. Disponible en <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/11858/9780821396346.pdf?sequence=5> p.21

<sup>23</sup>Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2014), *Panorama fiscal de América Latina y el Caribe 2014: Hacia una mayor calidad de las finanzas pública*. Table 3.1. Santiago de Chile: CEPAL. Disponible en <http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/8/52008/PanoramaFiscal2014.pdf>

<sup>24</sup>Laura E Caulfield, Mercedes de Onis, Monika Blössner y Robert E Black (2004), 'Undernutrition as an underlying cause of child deaths associated with diarrhea, pneumonia, malaria, and measles', *The American Journal of Clinical Nutrition*, July 2004, vol. 80, no.1 193-198. Available at <http://ajcn.nutrition.org/content/80/1/193.full>

<sup>25</sup>Francisco J Rosales, J Steven Reznick, and Steven H Zeisel (2009), 'Understanding the Role of Nutrition in the Brain & Behavioral Development of Toddlers and Preschool Children: Identifying and Overcoming Methodological Barriers', *Nutr Neurosci*. Oct 2009, 12(5): 190-202. Disponible en <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC2776771/>

<sup>26</sup>Instituto de Estadística de la UNESCO (2012), *Opportunities lost: The impact of grade repetition and early school leaving*. Montreal: UNESCO Institute for Statistics. Disponible en <http://www.uis.unesco.org/Education/Documents/ged-2012-en.pdf>

<sup>27</sup>Instituto de Estadística de la UNESCO (2011), *Global Education Digest 2011: Comparing Education Statistics Across The World*. Montreal: Instituto de Estadística de la UNESCO. Disponible en <http://www.uis.unesco.org/Education/GED%20Documents%20/GED-2011-Book-EN-web2.pdf>



<sup>28</sup>Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2014), *Panorama fiscal de América Latina y el Caribe 2014: Hacia una mayor calidad de las finanzas pública*. Table 3.2. Santiago de Chile: CEPAL. Disponible en <http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/8/52008/PanoramaFiscal2014.pdf>

<sup>29</sup>Naciones Unidas (1948), Declaración Universal de Derechos Humanos. <http://www.un.org/es/documents/udhr/>

<sup>30</sup>Uppsala Universitet (2013), "UCDP Battle-Related Deaths Dataset v.5-2013, 1989-2012". Disponible en [http://www.pcr.uu.se/research/ucdp/datasets/ucdp\\_battle-related\\_deaths\\_dataset/](http://www.pcr.uu.se/research/ucdp/datasets/ucdp_battle-related_deaths_dataset/)

<sup>31</sup>Banco Mundial (2011), World Development Report: Conflict, Security, and Development. Pág. 51. Washington DC: Banco Mundial. Disponible en [http://siteresources.worldbank.org/INTWDRS/Resources/WDR2011\\_Full\\_Text.pdf](http://siteresources.worldbank.org/INTWDRS/Resources/WDR2011_Full_Text.pdf)

<sup>32</sup>Global Fire Power (2014), "Defense Spending Budget Data through 2013". Disponible en <http://www.globalfirepower.com/defense-spending-budget.asp>

<sup>33</sup>PNUD (2013), Informe sobre Desarrollo Humano 2013: El ascenso del Sur: Progreso humano en un mundo diverso Nueva York: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Disponible en <http://hdr.undp.org/es/content/informe-sobre-desarrollo-humano-2013>

<sup>34</sup>3ie (2014), "Systematic Reviews for Latin America and the Caribbean". Disponible en [http://www.3ieimpact.org/en/evidence/systematic-reviews/?q=&title=&author=&sector=&region=Latin+America+and+the+Caribbean&published\\_from=&published\\_to=](http://www.3ieimpact.org/en/evidence/systematic-reviews/?q=&title=&author=&sector=&region=Latin+America+and+the+Caribbean&published_from=&published_to=)

<sup>35</sup>Unión Interparlamentaria y UNICEF (2013), "Parliamentary workshop on the right to identity: Promoting universal birth registration in Latin America and the Caribbean América Latina y el Caribe". Lima: Unión Interparlamentaria. Disponible en <http://www.ipu.org/splz-e/lima13/conclusions-en.pdf>

<sup>36</sup>Alan Gelb y Julia Clark (2013), "Identification for Development: the Biometrics Revolution", Documento de trabajo 315, enero de 2013. Washington, D.C.: Center for Global Development. Disponible en [http://www.cgdev.org/files/1426862\\_file\\_Biometric\\_ID\\_for\\_Development.pdf](http://www.cgdev.org/files/1426862_file_Biometric_ID_for_Development.pdf)

<sup>37</sup>Organización de los Estados Americanos (2013), "IACHR Expresses Deep Concern Over Ruling by the Constitutional Court of the Dominican Republic". 8 de octubre de 2013. Disponible en [https://www.oas.org/en/iachr/media\\_center/PReleases/2013/073.asp](https://www.oas.org/en/iachr/media_center/PReleases/2013/073.asp)

<sup>38</sup>UNICEF (2011), *The right to an identity: birth registration in Latin America and the Caribbean*. Challenges Number 13, November 2011. Santiago: UNICEF/ECLAC. Disponible en [http://www.unicef.org/lac/challenges-13-ECLAC-UNICEF\(1\).pdf](http://www.unicef.org/lac/challenges-13-ECLAC-UNICEF(1).pdf)

<sup>39</sup>Banco Mundial (2014), *Social Gains in the Balance: A Fiscal Policy Challenge for Latin America & the Caribbean*. Washington DC: World Bank. Disponible en [http://www-wds.worldbank.org/external/default/WDSContentServer/WDSP/IB/2014/02/24/000350881\\_20140224141401/Rendered/PDF/851620WP0Box380LB0SocialGains02014.pdf](http://www-wds.worldbank.org/external/default/WDSContentServer/WDSP/IB/2014/02/24/000350881_20140224141401/Rendered/PDF/851620WP0Box380LB0SocialGains02014.pdf)

<sup>40</sup>Fondo Monetario Internacional (2014), *IMF Policy Paper: Fiscal Policy and Income Inequality*. 23 January 2014. Washington DC: IMF. Disponible en <http://www.imf.org/external/np/pp/eng/2014/012314.pdf>

<sup>41</sup>César Patricio Bouillon y Luis Tejerina (2007), Do we know what works? A systematic review of impact evaluations of social programs in Latin America and the Caribbean. Washington DC: Inter-American Development Bank. Disponible en [http://papers.ssrn.com/Sol3/papers.cfm?abstract\\_id=996502](http://papers.ssrn.com/Sol3/papers.cfm?abstract_id=996502)

<sup>42</sup>Naila Kabeer, Caio Piza, and Linnet Taylor (2012), *What are the economic impacts of conditional cash transfer programmes? A systematic review of the evidence*. Londres: EPPI-Centre, Social Science Research Unit, Institute of Education, University of London.

<sup>43</sup>Joanne Young, Lilia Rabinovich y Stephanie Diepeveen (2012), *The Impact of economic resource transfers to women versus men: A systematic review*. Londres: EPPI-Centre, Social Science Research Unit, Institute of Education, University of London.

<sup>44</sup>Milagros Nores y W Steven Barnett (2010), "Benefits of early childhood interventions across the world: (Under) Investing in the very young", *Economics of Education Review*, 29 (2010) 271-282.

<sup>45</sup>Sarah Baird, Francisco H. G. Ferreira, Berk Özler y Michael Woolcock (2013), *Relative Effectiveness of Conditional Cash Transfers for Schooling Outcomes in Developing Countries: A systematic review*. Campbell Systematic Reviews 2013:8

<sup>46</sup>Ibíd

<sup>47</sup>Organización Panamericana de la Salud (2012), *Salud en las Américas 2012*. Capítulo 7. Washington, D.C.: Organización Panamericana de la Salud. Disponible en [http://www.paho.org/saludenlasamericas/index.php?option=com\\_content&view=article&id=9&Itemid=14&lang=es](http://www.paho.org/saludenlasamericas/index.php?option=com_content&view=article&id=9&Itemid=14&lang=es)

<sup>48</sup>Organización Panamericana de la Salud (2007), *Salud en las Américas 2007*. Washington, D.C.: Organización Panamericana de la Salud. Disponible en <http://www1.paho.org/hia/home.html>

<sup>49</sup>Organización Panamericana de la Salud (2012), op. cit., capítulo 5.

<sup>50</sup>Margaret Elizabeth Kruk, Denis Porignon, Peter C. Rockers y Wim Van Lerberghe (2010), "The contribution of primary care to health and health systems in low- and middle-income countries: A critical review of major primary care initiatives", *Social Science and Medicine*, 70 (2010) 904-911.

<sup>51</sup>Zulfiqar A. Bhutta, Tahmeed Ahmed, Robert E. Black, Simon Cousens, Kathryn Dewey, Elsa Giugliani, Batool A. Haider, Betty Kirkwood, Saul S. Morris, H. P. S. Sachdev y Meera Shekar (2008), "What works? Interventions for maternal and child undernutrition and survival", *The Lancet*, 17 de enero de 2008. Disponible en [http://www.who.int/nutrition/topics/Lancetseries\\_Undernutrition3.pdf](http://www.who.int/nutrition/topics/Lancetseries_Undernutrition3.pdf)

<sup>52</sup>Patricia L. Engle, Lia C. H. Fernald, Harold Alderman, Jere Behrman, Chloe O'Gara, Aisha Yousafzai, Meena Cabral de Mello, Melissa Hidrobo, Nurper Ulkuer, Ilgi Ertem, Selim Itus y Global Child Development Steering Group (2011), "Strategies for reducing inequalities and improving developmental outcomes for young children in low-income and middle-income countries", *The Lancet*, volumen 378, edición 9799, pág. 1339-1353, 8 de octubre de 2011. Disponible en [http://www.thelancet.com/journals/lancet/article/PIIS0140-6736\(11\)60889-1/abstract](http://www.thelancet.com/journals/lancet/article/PIIS0140-6736(11)60889-1/abstract)

<sup>53</sup>Bouillon y Tejerina (2007), op cit

<sup>54</sup>Anthony Petrosino, Claire Morgan, Trevor A. Fronius, Emily E. Tanner-Smith y Robert F Boruch (2013), *Interventions in developing nations for improving primary and secondary school enrollment of children: a systematic review*. Disponible en [http://www.3ieimpact.org/media/filer/2013/10/28/interventions\\_in\\_developing\\_nations\\_for\\_improving\\_primary\\_and\\_secondary\\_school\\_enrolment\\_of\\_children\\_a\\_systematic\\_review.pdf](http://www.3ieimpact.org/media/filer/2013/10/28/interventions_in_developing_nations_for_improving_primary_and_secondary_school_enrolment_of_children_a_systematic_review.pdf)

<sup>55</sup>Ibid

<sup>56</sup>Ibid

<sup>57</sup>Bouillon y Tejerina (2007), op cit

<sup>58</sup>3ie (2010), 'Subsidising education: are school vouchers the solution?' Enduring Questions Brief Number 16, July 2010. Disponible en [http://www.3ieimpact.org/media/filer/2012/05/07/Vouchers\\_EQ\\_16\\_July\\_1.pdf](http://www.3ieimpact.org/media/filer/2012/05/07/Vouchers_EQ_16_July_1.pdf)

<sup>59</sup>Hugo Nopo (2012). *New Century, Old Disparities*. Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo. Disponible en: <http://publications.iadb.org/bitstream/handle/11319/6384/New%20Century%20Old%20Disparities.pdf?sequence=1>

<sup>60</sup>Hugo Nopo (2012). *New Century, Old Disparities*. Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo. Disponible en: <http://publications.iadb.org/bitstream/handle/11319/6384/New%20Century%20Old%20Disparities.pdf?sequence=1>

<sup>61</sup>Organización Mundial de la Salud (2010), *Preventing intimate partner and sexual violence against women: Taking action and generating evidence*. Ginebra: Organización Mundial de la Salud. Disponible en [http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/44350/1/9789241564007\\_eng.pdf?ua=1](http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/44350/1/9789241564007_eng.pdf?ua=1)

<sup>62</sup>Banco Mundial (2011), op cit

<sup>63</sup>Naciones Unidas (2006), "Rights of the Child – Note by the Secretary-General: Sixty-first session. Item 62 (a) of the provisional agenda, Promotion and Protection of the rights of children". Nueva York: Naciones Unidas. Disponible en [http://www.unicef.org/violencestudy/reports/SG\\_violencestudy\\_en.pdf](http://www.unicef.org/violencestudy/reports/SG_violencestudy_en.pdf)

<sup>64</sup>Oficina de la Representante Especial del Secretario General de las Naciones Unidas sobre la Violencia contra los Niños (2013), *Toward a World Free from Violence*. Nueva York: Representante Especial del Secretario General sobre la Violencia contra los Niños Disponible en [http://srsg.violenceagainstchildren.org/sites/default/files/publications\\_final/global\\_survey\\_toward\\_a\\_world\\_free\\_from\\_violence.pdf](http://srsg.violenceagainstchildren.org/sites/default/files/publications_final/global_survey_toward_a_world_free_from_violence.pdf)

<sup>65</sup>Secretaría Nacional de la Niñez y la Adolescencia (2011), *Mapeo Región América del Sur – Implementación de las Recomendaciones del Estudio Mundial sobre la Violencia contra los Niños y Niñas*. Sao Paulo: Movimiento Mundial por Infancia - Capítulo para América Latina y el Caribe. Disponible en [http://srsg.violenceagainstchildren.org/sites/default/files/publications\\_final/Mapeo%20Sudamericano%20Seguimiento%20UNVAC.pdf](http://srsg.violenceagainstchildren.org/sites/default/files/publications_final/Mapeo%20Sudamericano%20Seguimiento%20UNVAC.pdf)

<sup>66</sup>Laura L Finley (2011), *Encyclopedia of School Crime and Violence*. Santa Barbara: ABC-CLIO

<sup>67</sup>Center for Disease Control and Prevention (2012), *Youth Violence: Facts at a Glance*. Disponible en <http://www.cdc.gov/violenceprevention/pdf/yv-datasheet-a.pdf>

<sup>68</sup>UNICEF (2007). *Key Information on Child Protection: Latin America and Caribbean*. UNICEF. Disponible en: [http://www.unicef.org/lac/Key\\_info\\_on\\_Child\\_Protection\(1\).pdf](http://www.unicef.org/lac/Key_info_on_Child_Protection(1).pdf)

<sup>69</sup>Ibid

<sup>70</sup>Banco Mundial (2011), op cit

<sup>71</sup>Secretaría Nacional de la Niñez y la Adolescencia (2011), op cit.

<sup>72</sup>Oficina de la Representante Especial del Secretario General de las Naciones Unidas sobre la Violencia contra los Niños (2013), op cit.

<sup>73</sup>Organización Mundial de la Salud (2010), op cit.

<sup>74</sup>Secretaría Nacional de la Niñez y la Adolescencia (2011), op cit

<sup>75</sup>World Vision International (2014), *Child Protections Systems in Latin America and the Caribbean: A National and Community Level Study across 10 Countries*. San José: World Vision International. Disponible en <http://www.wvi.org/ChildProtectionLAC>

<sup>76</sup>Ibid

<sup>77</sup>Angela Higginson, Lorraine Mazerolle, Kathryn Ham Benier and Laura Bedford (2013), *Preventive Interventions to Reduce Gang Violence in Low and Middle-Income Countries: A Systematic Review*. Oslo: Campbell Library. Disponible en <http://www.campbellcollaboration.org/lib/project/297/>

<sup>78</sup>Ver <http://www.great-online.org/>

<sup>79</sup>Para obtener más información, ver <http://creative-associates.us/2011/11/honduras-national-congress-president-juan-orlando-hernandez-praises-ajr-activities-for-youth/>

<sup>80</sup>Para obtener más información, ver <http://www.iadb.org/en/topics/citizen-security/impact-medellin,5687.html>

<sup>81</sup>UNICEF (2006). *Juvenile justice Systems: Good Practices in Latin America*. Disponible en: [http://www.unicef.org/lac/JUSTICIA\\_PENALingles.pdf](http://www.unicef.org/lac/JUSTICIA_PENALingles.pdf)

<sup>82</sup>Peter Edward y Andy Sumner (2013), *The Future of Global Poverty in a Multi-speed World: new estimates of scale, location, and cost with and without changes in inequality*. Newcastle: Newcastle University Business School and King's International Development Institute. See also Andy Sumner (2012), *Where do the World's Poor Live? A New Update*. London: IDS; and Andy Sumner (2012), *From Deprivation to Distribution: Is Global Poverty Becoming a Matter of National Inequality?* London: IDS

<sup>83</sup>Naciones Unidas (2013), op cit

<sup>84</sup>Naciones Unidas (2010), *Achieving the Millennium Development Goals with Equality in Latin America and Caribbean: Progress and Challenges*. Disponible en : <http://www.eclac.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/5/39995/P39995.xml&xsl=/tpl-i/p9f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xsl>

<sup>85</sup>Min Zhu (2014), 'Emerging Markets Needs To Do More To Remain Engines of Global Growth', iMFDirect, 22 January 2014. Disponible en <http://blog-imfdirect.imf.org/2014/01/22/emerging-markets-need-to-do-more-to-remain-engines-of-global-growth/>

---

<sup>86</sup>Fondo Monetario Internacional (2014), op cit.

<sup>87</sup>Banco Mundial (2014c), op cit

<sup>88</sup>Fondo Monetario Internacional (2014), op cit.

<sup>89</sup>Cristian Aedo y Ian Walker (2012), 'Is Labor Demand in LAC Accommodating to Inferior Skills?' in *Skills for the 21st Century in Latin America and the Caribbean*. January 2012, p 101-116. Disponible en [http://elibrary.worldbank.org/doi/abs/10.1596/9780821389713\\_CH05](http://elibrary.worldbank.org/doi/abs/10.1596/9780821389713_CH05)

<sup>90</sup>Ibíd

<sup>91</sup>Mona Mourshed, Chinezi Chijioke, and Michael Barber (2010), *How the World's Most Improved School Systems Keep Getting Better*. London: McKinsey & Company. Available at [https://mckinseysociety.com/downloads/reports/Education/How-the-Worlds-Most-Improved-School-Systems-Keep-Getting-Better\\_Download-version\\_Final.pdf](https://mckinseysociety.com/downloads/reports/Education/How-the-Worlds-Most-Improved-School-Systems-Keep-Getting-Better_Download-version_Final.pdf)

<sup>92</sup>Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, Grupo de trabajo II (2014), *Climate Change 2014: Impacts, Adaptation and Vulnerability – IPCC Working Group II Contribution to AR5*. Chapter 27 Central and South America. Stanford: IPCC. Available at [http://ipcc-wg2.gov/AR5/images/uploads/WGIIAR5-Chap27\\_FGDall.pdf](http://ipcc-wg2.gov/AR5/images/uploads/WGIIAR5-Chap27_FGDall.pdf)

<sup>93</sup>Ibíd

**Publicaciones relacionadas del  
Centro de Cooperación Internacional**

**A Laboratory for Sustainable Development?**

**Latin America, the Caribbean, and the Post-2015 Development Agenda**

David Steven and Alejandra Kubitschek Bujones

**What Happens Now? Taking the Post 2015 Agenda to the Next Stage**

Alex Evans, David Steven

**Annual Review of Global Peace Operations 2013**

**United Nations Development at a Crossroads**

Bruce Jenks, Bruce Jones

**What Happens Now? – The Post-2015 Agenda After the High-Level Panel**

Alex Evans, David Steven

**Goals in a Post-2015 Development Framework**

David Steven

**Climate, Scarcity and Sustainability in the Post-2015 Development Agenda**

Alex Evans

**Beyond the Millennium Development Goals: Agreeing a Post-2015 Development Framework**

Alex Evans, David Steven

**Making Agreements Work: Lessons for the Post-2015 Agenda Debate**

Richard Gowan, Emily O'Brien

Hay más información sobre estas y otras publicaciones recientes en [cic.nyu.edu](http://cic.nyu.edu).

**CENTER ON  
INTERNATIONAL  
COOPERATION**

**New York University  
726 Broadway, Suite 543  
New York, NY 10003  
(212) 998-3680  
[cic.info@nyu.edu](mailto:cic.info@nyu.edu)  
[cic.nyu.edu](http://cic.nyu.edu)**